

Universidad  
del País Vasco  
Euskal Herriko  
Unibertsitatea

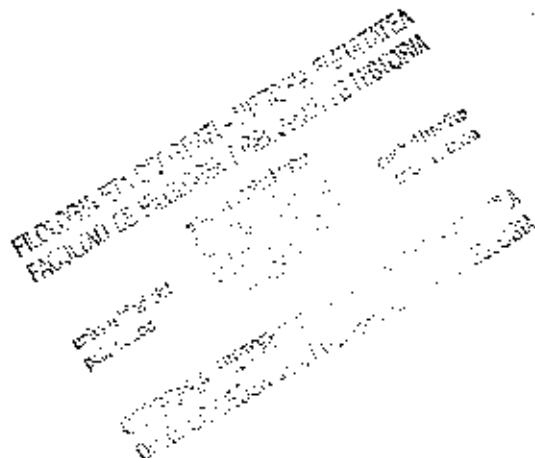
# **VALORACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL "INFORME CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE IRUÑA-VELEIA (TRESPUENTES-VILLODAS, IRUÑA DE OCA, ÁLAVA). INFORME SOBRE LOS HALLAZGOS DE GRAFITOS DE CARÁCTER EXCEPCIONAL" Y DE LA DOCUMENTACIÓN DEL RECINTO 59, SECTOR 5**

Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea,  
con la colaboración de Dominic Perring y Marco Milanese

19 noviembre 2008

## TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	3
Consideraciones generales.....	4
Estrategias y procedimientos de excavación .....	6
Sistemas de documentación.....	8
El estudio de los procesos formativos .....	15
Las dataciones de los contextos.....	18
El problema de los "hallazgos excepcionales".....	22
Conclusiones.....	22



## Introducción

El objeto de este informe es realizar una valoración crítica de las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de Iruña-Veleia en el marco de los trabajos de la Comisión Científico-Asesora de la Diputación Foral de Álava para la evaluación de la situación actual de Iruña/Veleia. Tal valoración se realizará a partir del informe titulado *Conjunto Arqueológico de Iruña-Veleia (Trespuentes-Villodas, Iruña de Oca, Álava) Informe sobre los hallazgos de grafitos de carácter excepcional* firmado por Idoia Filloy Nieva y Eliseo Gil Zubillaga, con la colaboración de Juan Santos Yanguas y Pilar Ciprés Torres (en adelante “Informe”). En la copia de este informe, fechada en mayo del 2007, se incluye a modo de apéndice una serie de calibraciones de nueve dataciones radiocarbónicas, aunque no en todos los casos se indica la proveniencia de las muestras datadas.

Además, y en el curso de la reunión de la Comisión Asesora del mes de junio del año 2008, se recibió una copia de la *Documentación Arqueológica del Sector 5, Recinto 59*, con planimetrías, diagramas estratigráficos, listados de unidades estratigráficas y fichas de registro de unidades estratigráficas y un inventario general de los materiales arqueológicos recuperados (en adelante “Documentación”). Esta documentación incluye un estudio especializado sobre la ictifauna del yacimiento firmado por Arturo Morales y Eufrasia Roselló titulado *Iruña-Veleia (Álava, Spain): an overview of the fish remains from the Domus of Pompeia Valentina*.

Este texto ha sido redactado por los miembros del Área de Arqueología del Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea Agustín Azkarate Garai-Olaiz, Belén Bengoetxea Rementeria, Julio Nuñez Marcén y Juan Antonio Quirós Castillo. Se ha contado, además, con el asesoramiento externo de los profesores Dominic Perring<sup>1</sup> (University College of London) y Marco Milanese<sup>2</sup> (Università degli Studi di Sassari), especialistas en metodologías arqueológicas, en el estudio de ciudades romanas y en Arqueología Urbana. A ambos se les facilitó el “Informe” en castellano y en una traducción inglesa realizada por la Diputación Foral de Álava, pero no han podido contar con la “Documentación” por haber sido entregada a la Comisión posteriormente.

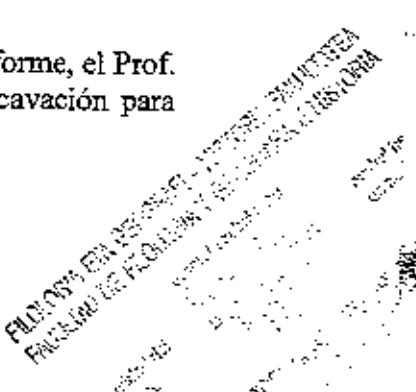
No se ha mantenido con ellos más contactos que los necesarios, para no condicionar su juicio y mantener el rigor necesario en el análisis. De hecho, todas las comunicaciones han sido realizadas únicamente por email, nunca por teléfono, y pueden ser verificadas y controladas si así fuese requerido.

Las conclusiones a las que han llegado ambos especialistas son coincidentes con las formuladas por los miembros del Área de Arqueología de la Universidad del País Vasco, incluso en parte de las argumentaciones utilizadas, aunque también presenten matices y valoraciones que no son coincidentes.

Hay que señalar igualmente que, de forma previa a la redacción de este informe, el Prof. Quirós Castillo ha visitado el yacimiento con los responsables de la excavación para

<sup>1</sup> <http://www.ucl.ac.uk/archaeology/staff/profiles/fau/perring.htm>

<sup>2</sup> <http://ricerca.uniss.it/home/index.jsp?p=anag/scheda&mode=A&e=i&c=001496>



conocer de primera mano los lugares donde se han producido los hallazgos, y se han mantenido varios encuentros con ellos para resolver algunas dudas que pudiesen plantear los informes antes señalados.

Por otro lado, debemos decir también que, para la realización de este informe, se ha preferido no revisar de primera mano los materiales arqueológicos objeto de estudio: en primer lugar, porque otros especialistas de la Comisión ya se han ocupado de la cuestión y, en segundo lugar, porque creemos que la clave fundamental para la comprensión del problema que nos atañe no reside en el análisis descontextualizado de los materiales hallados, sino en el análisis de los contextos arqueológicos y de los procesos formativos de la secuencia estratigráfica.

A diferencia, pues, de otros equipos y especialistas que han participado en la Comisión Científica Asesora de Iruña Veleia, nuestro planteamiento no ha sido el de valorar aisladamente las piezas "excepcionales" presuntamente halladas en este yacimiento, sino el de analizar -a partir de un informe preliminar y de la documentación entregada por el responsable de la excavación- la coherencia de los contextos estratigráficos y someter a una valoración crítica las conclusiones propuestas por el equipo que ha realizado el trabajo de campo.

Este informe se articula en los siguientes apartados. Se efectúan, en primer lugar, unas reflexiones generales de carácter conceptual referidas a la validación del registro arqueológico; se analizan, luego, algunos capítulos fundamentales sobre la intervención realizada en Iruña (estrategia de intervención, sistemas de registro, estudio de los procesos formativos, dataciones arqueológicas y "hallazgos excepcionales"), para pasar después a una valoración final conclusiva a partir de las evidencias recogidas. A modo de apéndice se incluyen, finalmente, los informes realizados por el prof. Dominic Perring y el prof. Marco Milanese.

En el texto se hará referencia a las páginas del "Informe", pero no será posible hacerlo en el caso de la "Documentación del recinto 59 del sector 5" por carecer ésta de paginación.

## Consideraciones generales

Tal y como se recoge en el acta de la reunión de la Comisión Científico Asesora de Iruña-Veleia promovida por la Diputación Foral de Álava del 16 de enero de 2008, la labor de esta Comisión es la de solventar las dudas y proponer un proceso de contraste que permita contribuir a la validación o refutación, en su caso, de las investigaciones que han conducido al descubrimiento de determinados materiales arqueológicos, *debido al carácter insólito y excepcional de los mismos*.

1. En primer lugar, y antes de nada, queremos comenzar reconociendo los problemas que plantea la evaluación de los hallazgos de Iruña-Veleia desde el punto de vista arqueológico, problemas específicos y delicados, muy distintos al que pueden tener las demás disciplinas partícipes en la Comisión. Mientras que el epigrafista, por ejemplo, estudiará cuidadosamente los *graffiti* recuperados o el filólogo analizará los textos que contienen, nosotros estamos obligados a analizar el "*proceder*" de los arqueólogos de Iruña-Veleia en su investigación, especialmente en su trabajo de campo; es decir, nos

interesan no tanto los objetos cuanto el contexto del que proceden (el contexto estratigráfico). Y para ello estamos obligados a analizar las "estrategias" y los "procedimientos" de excavación así como los "sistemas de registro" puestos en práctica por el equipo de Iruña-Veleia. Porque la excavación arqueológica es, como se sabe, un método destructivo. El contexto estratigráfico "ya no existe" y sólo podremos "reconstruirlo", o incluso revivirlo en el sentido de Collingwood, sobre la base de la documentación generada durante el proceso de investigación. De ahí que al arqueólogo se le exija el máximo rigor en la documentación y toma de datos de su actuación durante el trabajo de campo, respetando escrupulosamente una serie de herramientas analíticas bien establecidas en la actualidad (tanto de carácter escrito como gráfico). De la correcta aplicación de estas herramientas derivará también la comprensión correcta del contexto estratigráfico.

2. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que las estratigrafías de un yacimiento o de una parte del mismo nunca son idénticas a las de otro yacimiento u otro sector, debido a los numerosos factores tanto formativos como postdeposicionales que intervienen en su composición final. Puede decirse, en consecuencia, que la excavación arqueológica tiene mucho de experimento no repetitivo en todas y cada una de sus partes. Es por ello por lo que se ha optado por evaluar la naturaleza y el procedimiento de la excavación ejecutada por el equipo de Iruña-Veleia, en lugar de realizar otras excavaciones de control que hubiesen requerido tiempos y estrategias muy diferentes a los planteados en el marco de la Comisión Científico-Asesora.

3. En tercer lugar, y como consecuencia de lo dicho, hay que asumir que cuando se concluye una excavación lo único que nos queda es un conjunto de materiales etiquetados en función del lugar de su hallazgo y una serie de anotaciones, fotografías y dibujos que pretenden documentar qué es lo que se ha exhumado y cómo se han constituido los depósitos identificados. De todo ello se derivaría, finalmente, una interpretación de la naturaleza de la ocupación existente en este lugar.

La toma de conciencia del carácter destructivo de las excavaciones y la naturaleza casi notarial de los registros ha llevado a que, con los años, los protocolos de documentación de los depósitos arqueológicos hayan alcanzado una gran exhaustividad y detalle. Estos registros se realizan a nivel gráfico, descriptivo, fotográfico, y con frecuencia, se acompañan de toma de muestras, análisis bioarqueológicos, geoarqueológicos, etc. que contribuyen a documentar y valorar con rigor y criterio los elementos hallados en la excavación.

La evaluación de una intervención arqueológica sólo se podrá realizar correctamente mediante la consulta de este tipo de registros. Desde una metodología arqueológica rigurosa el análisis aislado de los materiales resulta, pues, absolutamente insuficiente. Un conjunto de elementos arqueológicos de cronología medieval, por poner un ejemplo, pueden haber sido exhumados en un contexto estratigráfico mucho más moderno debido a que las tierras que contenían estos materiales han sido removidas y desplazadas en un momento posterior al de su deposición primaria. En consecuencia, *es imprescindible comprender los procesos formativos de los depósitos arqueológicos* para poder entender luego el significado contextual de los materiales recuperados.

FILÓLOGÍA CLÁSICA - HISTORIA ANTIGUA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

Universidad de Zaragoza  
Avda. Aragón, 32  
50005 Zaragoza  
España  
www.unizar.es

Centro de Investigación y Documentación de la  
Cultura de Iruña-Veleia  
Ctra. de Iruña, 12  
50005 Zaragoza  
España

4. La documentación que se nos ha ofrecido para realizar esta valoración no es el informe final. Es por ello por lo que, tanto quienes hemos redactado este informe como los profesores Marco Milanese (p. 2) y Dominic Perring (2.1) queremos ser cautos a la hora de presentar las conclusiones que alcancemos: "*Interim reports are not, by their nature, definitive – and additional work undertaken during the post-excavation analysis of the records and finds may suggest alterations to the sequences and interpretations proponed*" (2.1.2).

En cualquier caso, aunque las interpretaciones puedan ser discutidas, lo que no parece posible es replantear *a posteriori* la lectura de la secuencia estratigráfica ya realizada (p.e. "Such problems can make it difficult to question the interpretations made by the excavators, but they do not undermine the reliability of the record of stratigraphic sequence", 2.1.11), y menos aún cuando hemos podido consultar ya el registro realizado durante el trabajo de campo ("Documentación"). En otras palabras, se podrá debatir si en el sector 5 hay un *pedagogium* o si en el sector 6 hay una *ecclesia* (p.e. lo hace Milanese, p. 9). Pero, a la hora de dar validez o no a los protocolos de intervención, *no se podrán poner en discusión* las relaciones estratigráficas y la comprensión de los procesos formativos ya registrados en la "Documentación" entregada.

Tomando en consideración estos criterios, nuestro objetivo será determinar la *fiabilidad* de la intervención arqueológica. Hay que tener en cuenta, finalmente, que un número significativo de grafitos de carácter "excepcional" provienen del recinto 59 del sector 5, por lo que buena parte de nuestros análisis se centrarán en estos contextos. Los aspectos que analizaremos serán los siguientes:

1. Estrategias y procedimientos de excavación
2. Sistemas de documentación
3. Estudio de los procesos formativos de las estratigrafías
4. Estrategias de datación
5. Valoración de los "hallazgos excepcionales"

## **Estrategias y procedimientos de excavación**

En primer lugar, llama poderosamente la atención la estrategia de intervención seguida. Aunque no siempre contamos con los datos para poder realizar una cuantificación precisa y carecemos además de referencias de otros sectores de excavación (como las intervenciones realizadas en la muralla) es evidente que las excavaciones realizadas en este yacimiento destacan por sus más que modestas dimensiones. El sector 5, denominado "Domus de Pompeia Valentina" ha sido excavado durante unos diez años y apenas se ha intervenido en una extensión de 900 m<sup>2</sup> (p. 34-35). Y otro tanto ocurre en otros sectores para los que tenemos datos, como el sector 6 o "Domus del mosaico de los rosetones" (p. 77), con una superficie excavada 230 m<sup>2</sup>. Pero es quizás en el proceso de delimitación del yacimiento en donde se ha utilizado una estrategia más llamativa. Nos referimos, en concreto, a los más de 140 sondeos de 2 x 2 m llevados a cabo durante los años 2005 y 2006 con el fin de evaluar tanto la extensión como la potencia estratigráfica del yacimiento.

Sin entrar a discutir la operatividad o no de estas estrategias, hay que convenir que, a la luz de las experiencias más recientes realizadas en toda Europa, es la excavación en grandes áreas (*open area*) la estrategia más adecuada y eficiente para alcanzar resultados significativos y de *calidad* y para comprender secuencias pluriestratificadas como las documentadas en el caso de Iruña-Veleia.

Existe un consenso, a este respecto, en la comunidad internacional a la hora de reconocer que la correcta comprensión de los yacimientos arqueológicos precisa de intervenciones que sean lo suficientemente amplias para entender la representatividad y el significado de los resultados que se alcancen. Dicho de otra manera, las excavaciones arqueológicas de pequeña entidad que preserven “reservas arqueológicas” para futuros controles o valoraciones, limitan la capacidad interpretativa de los procesos formativos de los yacimientos, hasta el punto de obtener visiones tan parciales que terminan resultando poco útiles. Es por ello por lo que, desde hace décadas, se admite que las excavaciones en *open area* (Barker 1981, p. 74) constituyen la estrategia de intervención más adecuada para obtener registros arqueológicos de calidad. En palabras de Ph. Barker, “*solo uno scavo completo, e attento a ogni particolare, potrà restituire tutta l'evidenza disponibile, e questa, a sua volta, non è che una frazione di quella che vi era in origine. Qualunque scavo meno esteso di uno scavo totale deve essere orientato alla soluzione di problemi specifici, se si vuole che dia il massimo di risultati*” (Barker 1981, p. 74). Esto no quiere decir que se sostenga la necesidad de realizar “excavaciones totales” (Roskams 2003, p. 47 ss.) porque éstas no existen en términos conceptuales y operativos.

Sorprende igualmente, y mucho, la excavación en “tallas” de alguna unidad estratigráfica, procedimiento que desde un punto de vista conceptual es contradictorio. Un caso paradigmático es la excavación de la UE 6226 (p. 83-84): aunque la excavación de este supuesto estrato de derrumbe se divide en dos “tallas” debido a su potencia, cuando se describe la unidad 6226-A y la unidad 6226-B se establecen, sin embargo, diferencias en la composición de los derrumbes, contradicción ésta que resulta preocupante porque denota deficiencias en la comprensión conceptual del sistema estratigráfico. En otros casos, en cambio, (como en la excavación de la UE 3037), la división en “tallas” sí parece ser meramente operativa (p. 115). De todas maneras, el hecho de que las “tallas” estén recogidas en el propio modelo de ficha de registro utilizado (ver “Documentación”), permite pensar que forma parte del procedimiento habitual utilizado por los excavadores de Iruña-Veleia.

Pero es quizás en el proceso de construcción de la estratigrafía, donde se plantean más dudas. Como ha señalado A. Carandini, “la excavación no se autodivide y, por lo tanto, es el excavador quien la divide en función de la realidad objetiva y de la información que de ella quiere obtener” (Carandini 1997, pp. 71-72). El rigor con el que se construya la estratigrafía a partir de la estratificación es fundamental a la hora de elaborar un registro arqueológico de calidad. Y para ello es necesario reconocer adecuadamente no solamente las relaciones estratigráficas, sino también los procesos formativos de la estratigrafía y los procesos postdeposicionales. El primero de estos dos aspectos se tratará más adelante en este texto; ahora querriamos llamar la atención sobre el hecho de que es probable que no se hayan detectado expoliaciones y/o alteraciones postdesposicionales.

Dominic Perring señala la existencia de estos problemas en el caso del sector 5 cuando señala que "the most significant deposit, in terms of the finds recovered, is a 30cm thick layer of collapsed debris (51144). Both the photograph and section drawing show this deposit securely stratified beneath further collapse debris (51143) and sealing the original clay floor (51197). This would appear to be a securely stratified sequence, and the photographs are entirely supportive of the textual account. It is just possible that the excavators might have missed later disturbance (such as might be caused by robbing pits dug into the debris) but there is no evidence that this was the case."

En el caso del sector 6, Marco Milanese vuelve a señalar la existencia de problemas operativos importantes al señalar que (p. 8) "tale carenza nella strategia di scavo, nel senso che l'intensità del metodo stratigrafico deve essere potenziata in situazioni delicate come quella in questione (va sottolineato che l'US 6076 ha restituito la concentración más elevada de graffitis de la totalidad de la área 8), impedisce di valutare al mejor la attendibilità stratigráfica del deposito. Aunque se apparentemente gli indicatori funzionali appena richiamati seembrano avvalorare l'ipotesi di una giacitura primaria, il rinvenimento di un accumulo intenzionale di materiale di costruzione in un punto dell'ambiente (...) introduce la variabile di una frequentazione dell'area dell'edificio crollato con la finalidad de spoglio di materiale di costruzione e quindi- in conclusione- un probabile disturbo post-deposizionale, che sembra limitare l'attendibilità stratigráfica di questa parte della sequenza" (p. 9).

En síntesis, las estrategias elegidas y los procedimientos de excavación seguidos no son los más adecuados para resolver los problemas planteados por un yacimiento como el de Iruña-Veleia.

## Sistemas de documentación

1. Desde un punto de vista estrictamente formal<sup>3</sup>, los procedimientos de excavación son adecuados a los estándares utilizados en la actualidad. Como señala Perring “*the recording systems adopted, although not described in detail, appear to conform to generally accepted principles of open-area stratigraphic excavation*” (2.1.9). El nivel de documentación es el de la Unidad Estratigráfica siguiendo los principios propuestos en su día por E. Harris (1991), reformulados en parte por A. Carandini (1997) y validados más recientemente por Roskams (2003). Cada Unidad Estratigráfica ha sido documentada mediante una ficha normalizada de carácter analítico organizada en siete grupos de información (localización, relaciones estratigráficas y datos cronológicos, documentación gráfica, descripción del sedimento, evidencias recogidas, descripción, interpretación), aunque esta estructura pueda variar en función de los distintos tipos de contextos.

Se han realizado plantas de cada unidad estratigráfica, recogiendo las cotas iniciales y finales de cada unidad y se han incorporado también las secciones correspondientes. El informe recoge un soporte fotográfico de la excavación.

<sup>3</sup> Sólo podemos referirnos al Recinto 59 del Sector 5.

Asimismo, en cada uno de los contextos analizados se ha incluido un diagrama estratigráfico periodizado y datado y, aunque se han empleado códigos de representación de las unidades estratigráficas en función de su naturaleza que han dificultado notablemente la lectura de los diagramas, se ha contado con una leyenda explicativa que ayuda a su comprensión<sup>4</sup>.

Se incluye, por último, un listado de los materiales arqueológicos, en su mayor parte georeferenciados a modo de inventario. Es cierto que carecemos de estudios detallados de los materiales (Perring 2.1.4: "The report is not supported by detailed specialist descriptions of the finds recovered (e.g. on the pottery, animal bone, metalwork", etc.), pero suponemos que se incorporará en la memoria final. Hay que decir, sin embargo, que se carece de cualquier cuantificación (número, peso, individuos, clases de producción, etc.) que haga inteligible este inventario.

2. Pero si del aspecto formal externo pasamos a un análisis más profundo de los contenidos de estos documentos, encontramos toda una serie de problemas que trataremos de desglosar resumidamente<sup>5</sup>.

1. Una primera cuestión que nos llama la atención es que los diagramas estratigráficos del recinto 59 del sector 5 sean diferentes en el "Informe" y en la "Documentación". Es natural que en el primer caso (p. 40) se haya realizado un resumen del diagrama y que, por lo tanto, aparezca un número menor de unidades (24 en el caso del primer diagrama; 38 en el caso del segundo). Lo que nos parece más preocupante es que la periodización sea también distinta, y que unidades atribuidas en el primer caso a una cronología puedan atribuirse en el otro a un periodo muy diferente.

Ej.: la UE 51188 es en el "Informe" una unidad formada "en época romana altoimperial, en algún momento del siglo II d C" (p. 52). Y, teniendo en cuenta que se incluye en la Fase I (p. 40), hemos de deducir que es ésta la fecha de toda la Fase I. Pero si comparamos este diagrama con el recogido en la "Documentación" nos daremos cuenta que esta misma unidad forma parte de la denominada ahora Fase C, Nivel 2.1 de fines II-principios III d C. Otras unidades, en cambio, que en el diagrama anterior estaban en el mismo período (p.e. 51146, 51447, 5148, 51145), ahora se atribuyen a la Fase C, Nivel 1.1 de finales I-principios II d C. De la misma manera, la UE 51284 que en el primer diagrama estaba en fase con 51187, en el segundo diagrama se atribuye a la Fase B, fechada en el Hierro II.

¿Cuál de los dos diagramas es válido? ¿Cuál de ellos ha servido de referente o marco cronológico para la interpretación de los contextos estratigráficos y, por tanto, de los materiales arqueológicos presentes en ellos?

<sup>4</sup> Por sus reducidas dimensiones, no siempre ha sido posible entender todos los diagramas estratigráficos recogidos en el informe; especialmente el del sector 6 (p. 82).

<sup>5</sup> Hay que reiterar que este análisis únicamente ha podido ser realizado con un determinado nivel de detalle en el caso de la estratigrafía del recinto 59 del sector 5, que es aquél para el que tenemos una copia de la documentación arqueológica realizada.

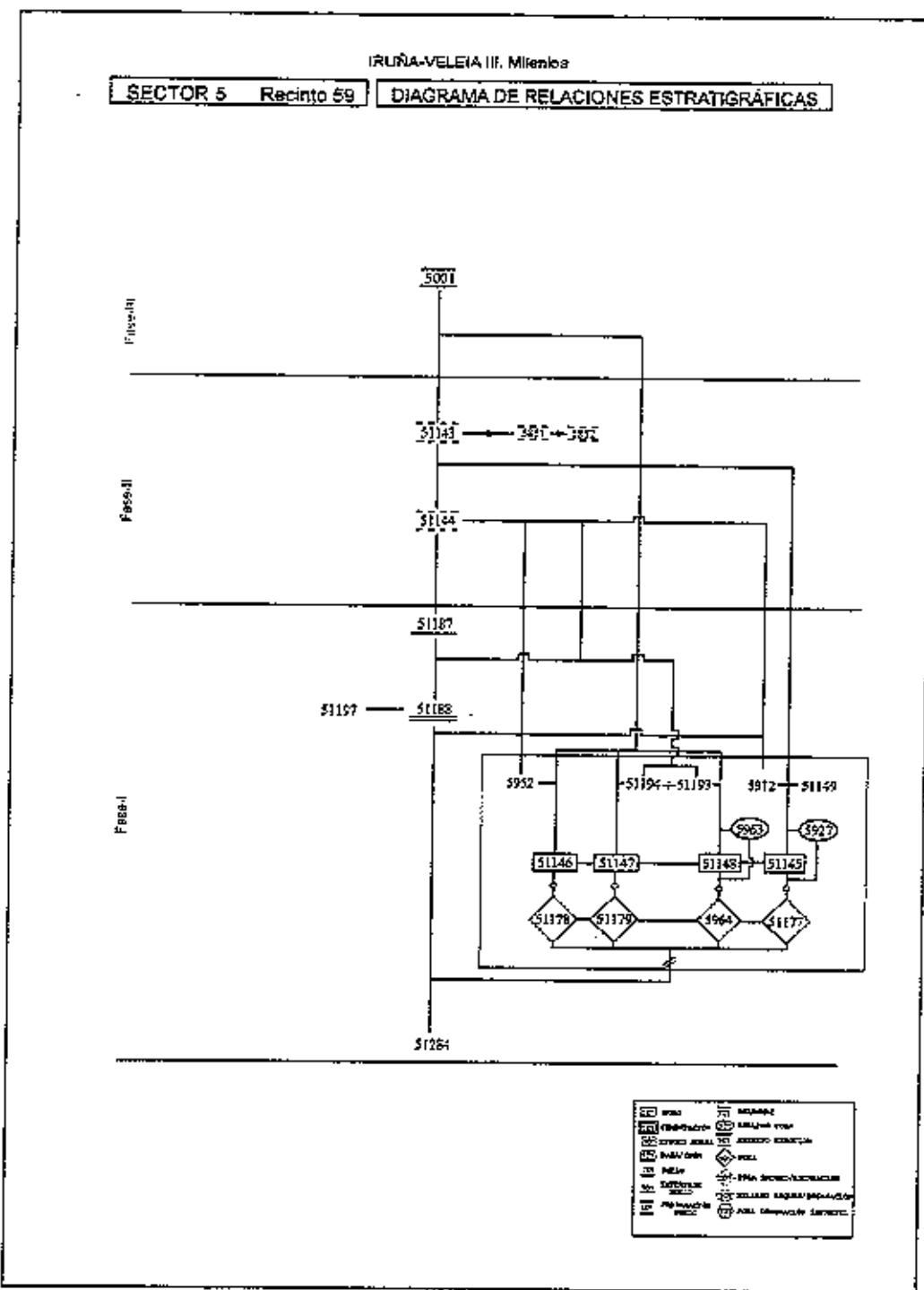


Diagrama recogido en el Informe del recinto 59 del sector 5. Obsérvese la existencia de tres fases

FILÓLOGÍA ETA GEOGRAFÍA - HISTORIA FACULTADEA  
FACULTAD DE FILÓLOGÍA Y GEOGRAFÍA E HISTORIA

Universidad del País Vasco  
Euskal Herriko  
Unibertsitatea

GEOGRAFÍA, HISTORIA Y ETNOLOGÍA  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

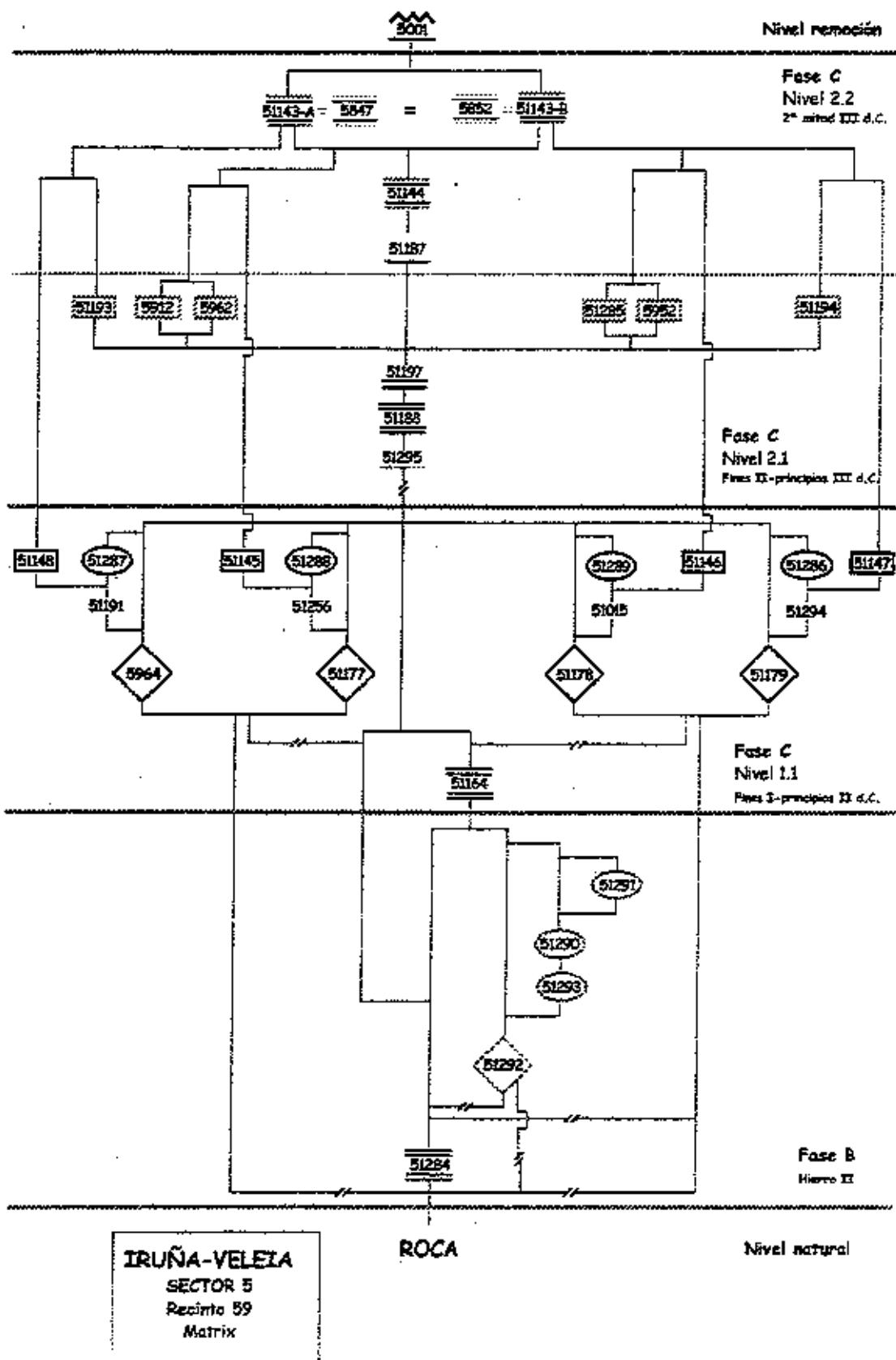


Diagrama estratigráfica incluido en la Documentación. Obsérvese la existencia de cinco fases

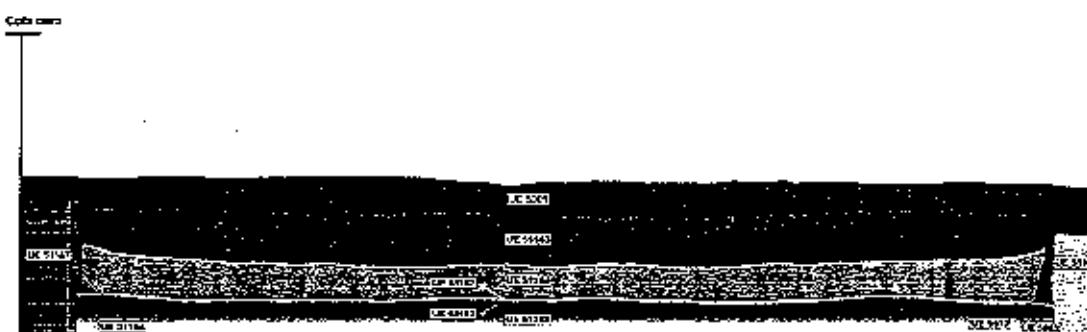
2. Pero aún es más sorprendente e insólito resulta que la unidad 51143 (con estructuras “de cubierta del recinto 59”) sea posterior en el tiempo a la unidad 51144 (con “estructuras de alzado del recinto 59”), contradiciendo de esta manera la lógica de los procesos formativos de los depósitos arqueológicos de un ámbito doméstico, en los que la caída de las cubiertas siempre precede al derrumbe de las paredes (Carandini 1991, p. 61).

3. Es chocante también que frecuentemente no se tengan en consideración algunas unidades estratigráficas negativas, cuya existencia se deduce sin embargo de la descripción de la secuencia estratigráfica, en particular en lo que se refiere al arrasamiento de los muros. Las fotografías del recinto 59 recogidas en las páginas 42 y 43 del “Informe” son muy explícitas a este respecto. En el ángulo suroeste del recinto los muros se encuentran completamente arruinados o saqueados hasta una cota muy profunda, cota que sería igual, o al menos muy similar, a la del suelo de dicha estancia. Obviamente dicha ruina o saqueo representa una “acción” concreta, una unidad estratigráfica que no encuentra reflejo en los registros consultados, denunciando una grave deficiencia metodológica que ignora una unidad estratigráfica muy importante desde el punto de vista interpretativo, puesto que forzosamente el fenómeno que la produjo hubo de provocar necesariamente alteraciones en los depósitos acumulados en el interior del recinto.

4. Otro punto en el que hay discordancias entre el “Informe” y la “Documentación” del recinto 59 es en las secciones o cortes estratigráficos. En el “Informe” (p. 56) hay una sección E-W de la que han desaparecido unidades que sí están, sin embargo, en la “Documentación” (12 unidades en el primer caso, 18 en el segundo). Faltan, por ejemplo, la zanja de fundación de la UE 51147 (tanto el corte 51179, como el relleno 51286) o la unidad 51284, que es anterior a la propia construcción del recinto 59, entre otras. Podría interpretarse que la sección del Informe es una simplificación, como en el caso del diagrama, pero no sería aceptable esta reducción debido a que faltan elementos claves para la comprensión completa de toda la secuencia formativa.

Este

Oeste





Sección E-W del recinto 59 de la Documentación

5. Llama también la atención el empleo de *conceptos equívocos* o al menos discutibles, como el de “*interfaz de suelo*” (p.e. UE 51187, p. 51) que no sabemos si hacen referencia a una interfaz o a un nivel de ocupación. Si interpretáramos de forma rigurosa su concepto de “*interfaz de suelo*” teniendo en cuenta que una interfaz no es más que una superficie (Carandini 1997, p. 77), deberíamos deducir que una vez realizado un edificio, construidos sus muros, realizada su preparación, etc. se ha rebajó voluntariamente el fondo del edificio (fuese ese de roca o de otros depósitos existentes) para crear un suelo. De ser esta la interpretación correcta, resulta evidente que se habría debilitado estructuralmente los paramentos del edificio y se habría procedido a una práctica casi inédita en la formación de los depósitos arqueológicos. Pero, en realidad, en las fichas nunca aparecen relaciones de corte asociadas a estas *interfaces*, por lo que suponemos que estamos ante un problema de naturaleza conceptual.

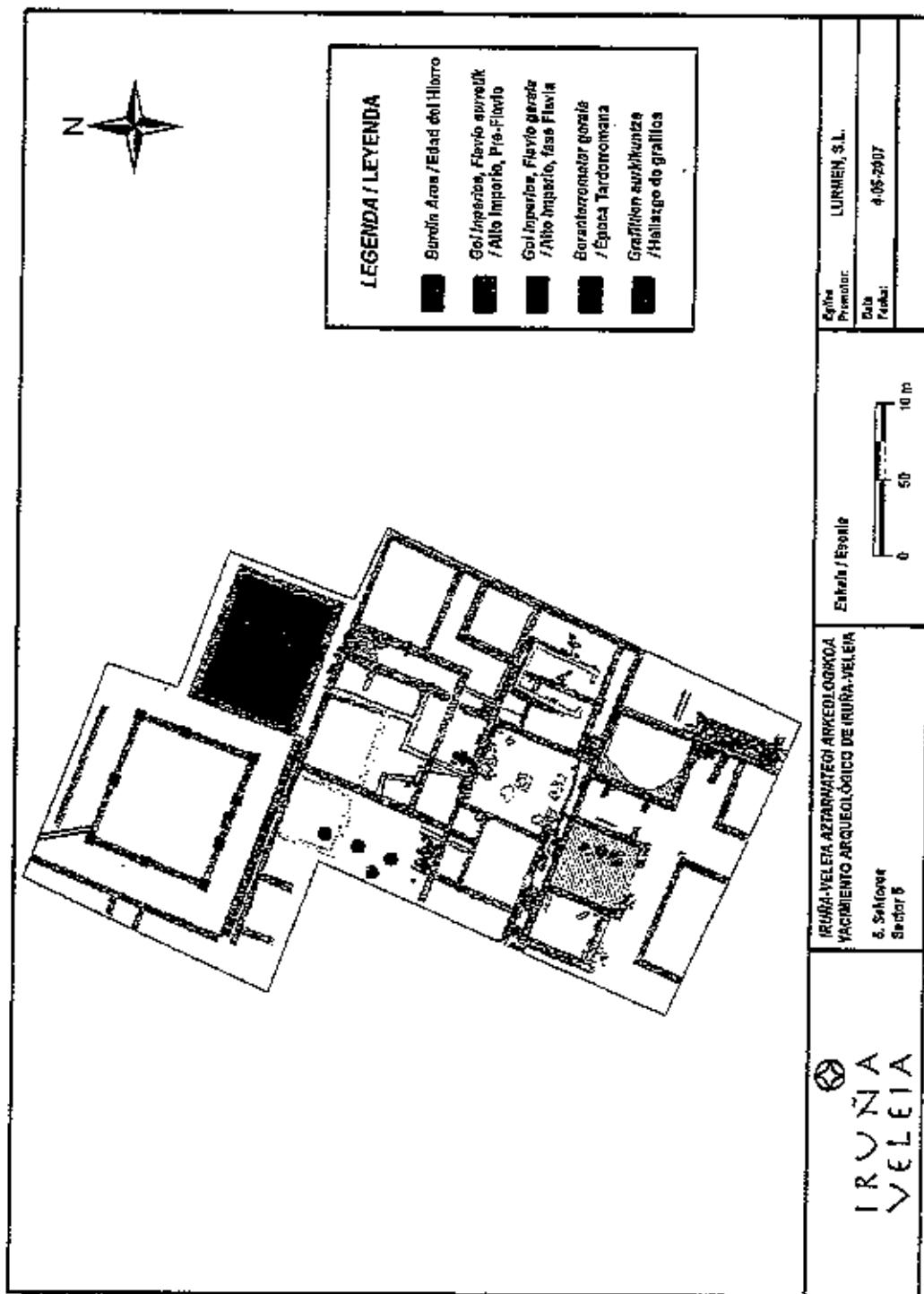
En otras ocasiones se habla de “*interfase sin potencia real*” (“*Documentación*”, ficha 51295), expresión absurda -una auténtica “*contradictio in terminis*”<sup>6</sup>- que permite pensar nuevamente en la existencia de graves problemas de naturaleza conceptual.

6. Resulta también sorprendente el reduccionismo que refleja la presentación de las distintas estructuras del yacimiento: a pesar de su larga diacronía y de su naturaleza pluriestratificada (que en algunos casos se desarrolla desde el Hierro II hasta el Bajo Imperio), la documentación gráfica recoge únicamente la considerada fase “principal”, generalmente correspondiente al “momento de máximo esplendor”, quedando las estructuras de otros períodos como si fueran elementos aislados y descontextualizados. De hecho, la numeración de los distintos recintos analizados (el 59 en el sector 5, el 8, el 13 y el 12 en el sector 6) está reflejando solamente al urbanismo de la que se considera fase flavia.

Cabe preguntarse hasta qué punto esta estrategia de excavación, que presumiblemente incide sobre todo en la reconstrucción planimétrica de una fase de ocupación, puede haber condicionado o afectado la interpretación de algunas partes del yacimiento. La ausencia de plantas de período en la documentación recibida (Carandini 1997, p. 119 ss), incluso en el informe detallado realizado sobre el sector 5, o el diferente tratamiento que se da a la periodización en ambos documentos plantean igualmente dudas sobre la comprensión de la secuencia ocupacional.

FILÓLOGÍA, EDAD ANTIGUA - HISTORIA, ARQUEOLOGÍA  
FACULTAD DE FILÓLOGÍA Y ESTUDIOS HISTÓRICOS

<sup>6</sup> Es sabido que las interfaces carecen de materialidad.



7. Se observan algunos errores de registro, que deben ser consecuencia de descuidos a la hora de su informatización. Recogeremos únicamente algunos ejemplos: en la "Documentación" hay unidades estratigráficas como las 51286, 51288, 51289, 5964, 51177, 51178, 51179 y 51287 que están cubiertas por 51295 y, a la vez, cortadas por la misma 51295; a las fosas 5964, 51179, 51177, 51178 se le adosan otras unidades, relación estratigráfica ésta que es sencillamente imposible; la interfase 51295 cubre y

ESTADO DE ARQUEOLOGÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID  
ESPAÑA

corta a la vez diez unidades, lo que es igualmente absurdo desde el punto de vista estratigráfico, etc.

De estos ejemplos se deduce con claridad que existen graves carencias conceptuales de orden metodológico, carencias que han condicionado el resultado final a la hora de comprender correctamente el uso y el abandono de las estructuras de este yacimiento. En otras palabras: aunque se han sabido reconocer formalmente las relaciones estratigráficas individuales, *no se han comprendido los procesos formativos de la secuencia estratigráfica*. Desde nuestro punto de vista, sin embargo, donde existen problemas de mayor calado es en la interpretación de dichos procesos formativos, tal y como veremos en el capítulo siguiente.

## El estudio de los procesos formativos

Aunque *a priori* los espacios domésticos generan secuencias estratigráficas sencillas (construcción, uso y abandono de las estructuras), los procesos formativos pueden llegar a ser muy complejos, especialmente en los centros urbanos. La continuidad ocupacional intensiva de espacios delimitados genera acciones antrópicas complejas (con frecuentes reutilizaciones y desplazamientos) tal y como puso de relieve Martin Carver, profesor de la Universidad de York y uno de los mayores especialistas en la evaluación y la valoración de los depósitos arqueológicos. En varias de sus publicaciones, Carver ha diseñado modelos de procesos sedimentarios en contextos urbanos y rurales, mostrando la notable complejidad que plantea el estudio de los depósitos urbanos (Carver 1988, p. 16).

Todos estos aspectos son de gran relevancia a la hora de comprender el proceso de interpretación de los depósitos de Iruña, y de valorar, como es el caso, la fiabilidad de la intervención realizada a la luz tanto del "Informe" como de la "Documentación" recibidos.

La información que disponemos para los contextos agrupados en los denominados "Otros grafitos de carácter excepcional" -sector 3, sondeo 6, sondeo 28, sondeo 29, sondeo 32, sondeo 105 (p. 112 y ss.)- es muy limitada o parcial. Por ello centraremos nuestro análisis en los denominados sectores 5 y 6, que son por otro lado los sectores más significativos en lo que se refiere al hallazgo de "grafitos de carácter excepcional".

Comenzando con el sector 5, recinto 59, hay que resaltar el hecho de que los 270 "grafitos de carácter excepcional" provengan todos ellos de la UE 51144. Tanto en el "Informe" como en la "Documentación", esta unidad es definida como un nivel de derrumbe. En el primero de ellos se define como "nivel de derrumbe correspondiente al hundimiento de la solera de madera de dicho recinto, caída sobre el suelo de un semisótano ubicado en el piso principal de la habitación y sobre los materiales en él almacenados" (p. 42), o bien como "un nivel de derrumbe sobre un suelo de una estructura de semisótano" (p. 52), mientras que en la ficha incluida en el segundo se describe como "estrato de derrumbe de la estructuras de alzado del recinto 59"

Pero sin duda lo más sorprendente (y extraño) de este derrumbe es que en él se hayan recuperado casi 9000 fragmentos cerámicos, casi 9000 restos de fauna, 735 objetos de

hierro, además de objetos de plomo, vidrio, líticos, objetos óseos, etc. (p. 45-51). Paradójicamente, el suelo o "interfaz de suelo", correspondiente al nivel de uso (UE 51187) carence de materiales. De hecho, en esta fase se carece de un nivel de ocupación bien reconocido. Añadiendo aún mayor complejidad a todo ello, los materiales hallados en este supuesto derrumbe se adscriben a una amplia horquilla cronológica.

Los excavadores explican este extraño registro argumentando que nos encontramos “ante un aporte intencionado de material amortizado para su reutilización como soporte de escritura. Así, se habría almacenado en cajas, sacos, etc. Y parte de él ya se estaría utilizando con ese uso secundario. Lo que nos ha quedado bajo el derrumbe sería el último momento de uso del recinto, momento en el que se acabarían de ser ejecutados los grafitos no correspondiente a marcas de propiedad” (p. 57, la negrita es nuestra).

Es evidente a todas luces que esta explicación presenta problemas y contradicciones imposibles de resolver:

1. El derrumbe de una estructura nunca genera materiales arqueológicos tan numerosos ni tan diversos, y mucho menos aún de cronologías tan diferentes. Es mucho más sensato pensar en la existencia de un relleno de cualquier naturaleza, quizás de carácter constructivo destinado a realzar el nivel de ocupación.
2. Que la caída de las cubiertas (techumbre de lajas sobre viguería de madera p. 41) sea posterior (UE 51143) invalida igualmente que la UE 51114 pueda ser interpretada como un derrumbe (sobre los procesos de derrumbe de una construcción ver Carandini 1997, p. 61).
3. Que el recinto 59 cuente con un semisótano, cuya utilidad o función no se especifica de forma muy explícita (ver p.e. p. 37), contrasta con el hecho de que no se hayan encontrado apoyos del suelo de madera, más aún teniendo en cuenta las dimensiones de la estancia. Por otro lado sería un semisótano de poco más de 30 cm de profundidad (foto de la p. 37) por lo que no parece muy factible que en un espacio tan reducido y con el único acceso de una trampilla (p. 38) se accediese a cajas de madera que conservasen tal cantidad de materiales arqueológicos.
4. ¿Por qué se acumulan materiales que supuestamente han de utilizarse como *materia scriptoria* (se piensa que esta es la finalidad del almacenaje de estos materiales, p. 52-53) cuando difícilmente podrían cumplir esta función, como en el caso de los metales, los objetos de plomo, elementos líticos o restos zoológicos como los moluscos, aves, peces o bivalvos? M. Milanese efectúa también una reflexión crítica sobre la composición del registro faunístico cuando escribe que “la conclusione degli A. (p.51), secondo i quali i reperti dell'UE 51144 corrisponderebbero” a acumulaciones intencionadas de material, almacenados para un uso secundario como soporte de escritura “deve essere momentaneamente respinta, in attesa di un supplemento di documentazione che deve essere richiesto agli archeologi autori dello scavo” (p. 7).

ALICANTE 2010-07-2011 - VICTORIA DE LA CALLE  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS ASTURIA

ENTREGA: 2010-07-2011 - VICTORIA DE LA CALLE  
FECHA DE RECIBIDA: 2010-07-2011 - VICTORIA DE LA CALLE

RECIBIDA: 2010-07-2011 - VICTORIA DE LA CALLE  
FECHA DE ENTREGA: 2010-07-2011 - VICTORIA DE LA CALLE

5. ¿Por qué se acumulan materiales -basuras como los propios autores del informe reconocen en la página 50- que tienen cientos de años de antigüedad pudiendo en su caso acceder a otros mucho más recientes?
6. ¿Por qué es tan heterogénea la superficie de la unidad 51144? Porque es evidente que lo es, hasta el punto de hacernos sospechar la existencia de agujeros o acciones estratigráficas posteriores no identificadas suficientemente (p. 43) o plantearnos la posibilidad de que haya habido procesos postdeposicionales, intrusiones o intervenciones posteriores (ver la planta IR 03 incluida en la Documentación del recinto 59 del sector 5). Se tiene, por otro lado, la impresión, de que la remoción de 51143 ha sido realizada con medios mecánicos (ver foto p. 42), por lo que es posible que los excavadores no hayan podido detectar este tipo de procesos postdeposicionales, tal y como se ha señalado con anterioridad en este informe.
7. Los propios excavadores, conscientes probablemente de la inconsistencia de su interpretación, sugieren que es bajo el derrumbe donde se conservan los materiales almacenados, aunque luego incluyan todo ello en una misma unidad estratigráfica. Si realmente existe una diferenciación entre una zona de almacenaje y un derrumbe debería haber sido detectada arqueológicamente.

En síntesis, y con los datos que disponemos, creemos que la interpretación de la secuencia del recinto 59 ha de ser revisada de forma completa. Tal concentración de residuos domésticos en una superficie de 58 m<sup>2</sup>, el distinto grado de conservación de estas basuras en los márgenes de la habitación y los procesos de abandono posteriores tienden a denunciar funcionalidades y significados muy diferentes a los atribuidos por los excavadores.

Es importante señalar que no se está discutiendo la interpretación general del recinto 59 como un *pedagogium* ("Informe" p. 38) –interpretación, por otra parte, que difícilmente compartiríamos-, sino la *comprensión de los fenómenos formativos de los depósitos arqueológicos*.

Poco podemos decir del sector 6, debido a que carecemos del aparato crítico que hemos dispuesto para el sector 5. El diagrama estratigráfico es, además, casi ilegible (p. 82) y aún no se ha concluido la excavación del edificio. En todo caso, los "grafitos de carácter excepcional" aparecen en los recintos 8, 12 y 13.

En el recinto 8 por ejemplo - y el hecho no deja de ser significativo- la mayor parte de los materiales objeto de debate vuelvan a aparecer concentrados de nuevo en supuestos niveles de derrumbe dispuestos sobre suelos. Este es el caso de la unidad 6076, que presenta asimismo una composición heterogénea y un número en este caso más contenido (aunque también significativo) de materiales arqueológicos (p. 86-90).

En síntesis, la interpretación funcional y de los procesos formativos de los depósitos arqueológicos relacionados con los hallazgos de "grafitos de carácter excepcional" presentan numerosos problemas que cuestionan la fiabilidad de la lectura arqueológica realizada. Se abren, en consecuencia, nuevos escenarios para plantearnos hasta qué punto las secuencias estratigráficas excavadas han sido comprendidas de forma rigurosa y/o contemplar, incluso, la posibilidad de que pudiera haber habido otro tipo de

intrusiones, injerencias o alteraciones no detectadas durante el proceso de excavación (ver Perring 3.3, 3.4, 3.5 y 3.6).

## Las dataciones de los contextos

Otro aspecto de carácter metodológico básico es la datación de los contextos arqueológicos. En realidad, la datación arqueológica de un contexto depende en primer lugar de la comprensión de los procesos formativos. Es fundamental, en este sentido, que se diferencie un depósito en posición primaria de otro en posición secundaria, o un nivel de abandono de otro de ocupación, puesto que la datación proporcionada por los materiales arqueológicos así como por las dataciones radiocarbónicas tendrá significados muy diferentes en uno u otro caso.

En un relleno como la unidad 51144 -depósito en posición secundaria y con materiales muy heterogéneos, tal y como hemos convenido en otro lugar- el recurso a técnicas como el radiocarbono puede llegar a ser inútil (*¿de cuándo es y de dónde proviene la muestra de materia orgánica seleccionada?*) y hasta peligrosa, puesto que puede establecer una cronología difícilmente contrastable (y más aún para el período medioimperial, cuando carecemos de referentes cerámicos claros). Pensamos, en definitiva, que la datación de los contextos presentados es muy problemática puesto que la estrategia seguida tampoco ha sido correcta.

Para su valoración nos centraremos en las dataciones radiocarbónicas efectuadas sobre nueve muestras, puesto que al *no existir una cuantificación* ni de los conjuntos cerámicos, ni de los elementos numismáticos ni una valoración contextual de los hallazgos, no es posible efectuar una confrontación entre las informaciones proporcionadas por los materiales arqueológicos y las dataciones ofrecidas por el C14.

1. Hay que indicar, en primer lugar, que los excavadores nunca especifican ni la estrategia de datación ni las técnicas de muestreo que han utilizado. Sabemos que al menos en cuatro casos se han medido restos de fauna y, en otros cuatro casos carbonos. Pero desconocemos cómo se han recogido estas muestras, si se trata de fragmentos de leña o de materiales de construcción, de qué especies animales provienen, si se han flotado en húmedo los depósitos, etc.
2. En segundo lugar, llama poderosamente la atención que las medidas nunca se calibren, recurriendo sin más a las fechas de interceptación proporcionadas por el laboratorio, llegando a ignorar incluso el error instrumental. La datación GrN 29999, por ejemplo -que ha proporcionado una medida BP 1940±40- se lee como 10 d.C. ± 40 ("Informe" p. 58). Es decir, se ha restado la fecha convencional BP del año 1950 para obtener una datación del año 10 d.C. Calibrando sin embargo la medida a dos sigmas (95% de fiabilidad), la supuesta adscripción cronológica al primer decenio después de Cristo se transforma en una horquilla cronológica situada entre el año 38 a.C. y el 131 d.C. (Ver tabla adjunta).

La unidad 51144 del "Informe" es fechada (en este caso a partir del estudio de los materiales cerámicos<sup>7</sup>) en la segunda mitad del siglo III d.C (p. 53). La calibración de las

<sup>7</sup> Más concretamente, es la *Terra Sigillata* la que parece sustentar en exclusiva la datación de dicha UE en la "2<sup>a</sup> mitad del III d.C.", teniendo en cuenta que se han hallado "... tipos sobre todo lisos como algunos

medidas radiométricas realizadas en esta unidad, sin embargo, permite establecer su cronología en una horquilla cronológica muy amplia, situada entre inicios del siglo I y mediados del siglo IV (Ver tabla adjunta).

La unidad 6076 del sector 6 -con una notable concentración de "hallazgos excepcionales"- es datada entre inicios y mediados del siglo IV ("Informe", p. 98). La calibración de las dataciones radiocarbónicas, sin embargo, cubren una horquilla cronológica comprendida entre mediados del siglo IV a.C y el siglo VI d.C. Nada más y nada menos que ¡un milenio! (Ver tabla adjunta).

Estas deficiencias se detectan en todas y cada una de las dataciones radiocarbónicas realizadas y puede decirse, en consecuencia, que las cronologías proporcionadas son erróneas y carentes de validez a la hora de fechar los contextos arqueológicos en cuestión. Resulta evidente que los excavadores desconocen aspectos básicos de la metodología y la interpretación de las medidas radiocarbónicas.

3. Aunque en el caso de Iruña-Veleia las dataciones radiocarbónicas no ayudan demasiado a fechar el yacimiento, sí nos permiten sin embargo **comprender mejor los procesos formativos de sus depósitos y los procedimientos utilizados por sus excavadores.**

En este sentido, nos llama mucho la atención que, para poder aceptar las dataciones propuestas por los excavadores, la práctica totalidad de las medidas radiométricas realizadas hayan de ser consideradas como residuales. Es cierto que la reutilización de materiales y de basuras en contextos urbanos es frecuente pero, teniendo en cuenta el coste económico que tiene cada una de estas dataciones, su utilidad sólo tiene validez en el marco de una estrategia de datación de los contextos arqueológicos y el valor que se les da por parte de los arqueólogos.

Cabría preguntarse, entonces, por qué se realizan nueve dataciones radiocarbónicas en contextos que contienen con seguridad materiales residuales, y si se pretendía realmente establecer a través de estos análisis la cronología de la ocupación<sup>8</sup>.

Normalmente una datación radiocarbónica se realiza allí donde, no teniendo otros elementos para fechar y teniendo la certeza de que existe una coherencia estratigráfica, podemos datar materiales en posición primaria. Pero si partimos de la idea de que en una unidad como la UE 51144 tenemos materiales que se sitúan entre mediados del

cuencos 8 y platos 77, y estilos decorativos sobre cuencos 37 que consideramos propios de esta centuria (como el de rombos en relieve, que venimos sistemáticamente localizando en torno a la primera mitad de la misma...) (Informe, p. 46, el subrayado es nuestro).

Los cuencos forma 8 o 77 tienen una larga duración y, salvo por algunas variaciones en su perfil que no podemos evaluar en este caso, no resultan un indicador cronológico especialmente fiable. Por ello, cabe suponer que el argumento principal reside en la presencia de la mencionada decoración de rombos en relieve sobre cuencos 37. Al respecto, conviene recordar las propuestas de la Dra. Romero Carnicero sobre este tipo decorativo presente en las sigillatas de Numancia: "Hay algún tipo de ejemplares que permite, con todo, cierta aproximación en este sentido (cronológico). Nos referimos a aquellos que presentan decoración de rombos en resalte, un esquema adoptado a partir de algunos productos del vidrio y que debió pasar a la F.37 a través de su utilización en la F.48. Como última derivación de la ornamentación de facetas, los rombos han de considerarse como un producto del siglo II...especialmente de su segunda mitad".

<sup>8</sup> Suponemos que el objetivo de estas dataciones no era el de determinar que efectivamente los materiales estaban en posición secundaria.

siglo I d C y algún momento del siglo III d C (*"Informe"*, p. 54), no comprendemos qué puede aportar la realización de una datación radiocarbónica.

En síntesis, pensamos que las dataciones radiocárbonicas carecen de sentido sin una excavación rigurosa que haya comprendido los procesos formativos y postdepositacionales. No comprendemos, en consecuencia, para qué se han efectuado porque, paradójicamente, lo que vienen a demostrar es precisamente que no estamos en presencia de contextos cerrados y que los procesos formativos de estos depósitos son mucho más complejos de lo que los excavadores de Iruña-Veleia han supuesto.

ARQUEOLOGÍA, ESTA GEOLOGÍA Y LA HISTORIA FAMILIAR DE LA  
PROYECTO DE RECUPERACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE IRUÑA

Investigación del  
sitio romano  
de Iruña-Veleia  
en su contexto  
histórico y cultural

GRANADA, ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS Y VIDA  
CULTURAL DE GRANADA, AGRUPACIÓN CULTURAL DE IRUÑA

Sector	Contexto	Muestra	Data BP	1 sigma (68 %)	2 sigma (95 %)	Oxcal 2 sigmas (95 %)	Datación propuesta	Material	Argumentación
sctor 5	UE 51144		1925±15 BP	59-85 AD	33-35 AD	21-126 AD 91,1 %		madera	
sctor 5	UE 51144	GrN-29998	1820±60 BP	93-98 AD	65-345 AD	65-348 AD 94,9 %	p. 58, 130 ± C	fauna	p. 53, datación 2a mitad del III d C, con residuos
sctor 5	UE 51144	GrN-29999	1940±40 BP	21-88 AD	125-256 AD	373-376 AD			
sctor 5	UE 51144	GrN-31245	1905±30 BP	74-94 AD	26-13 AD	45-136 AD 95,4 %	p. 58, 10 ± C	fauna	
sctor 6	UE 6076	GrN-30491	2160±20 BP	343-322 BC	350-295 BC	359-279 BC 59,5 %	p. 102, 165 ± C	madera	
sctor 6	UE 6076	GrN-30235	2065±25 BP	165-139 BC	257-220 BC	259-246 BC 34,4 %			
sctor 6	UE 6076	GrN-30237	2080±20 BP	149-138 BC	165-36 BC	169-36 BC 89,6 %	p. 102, 115 ± C	madera	p. 97, finales II al siglo V
sctor 6	UE 6076	GrN-33069	1660±50 BP	110-51 BC	164-126 BC	164-46 BC 95,4 %	p. 102, 130 ± C	madera	
				327-432 AD	313-469 AD	312-535 AD 82,4 %			
					479-535 AD				
			2023±20 BP	43-16 BC	85-77 BC	91-59 BC 5,6 %			
				12-1 AD	53 BC-24 AD	61-28 BC 88,3 %			
						40-49 AD 1,5 %			

Cuadro con las dataciones radiocarbónicas realizadas en Veleia, en las que se recoge (cuando ha sido posible) la proveniencia de la muestra, la calibración propuesta en el informe, la datación recogida en el informe y la argumentación utilizada en el informe. Con el fin de conocer los porcentajes de fiabilidad de las muestras calibradas se ha incluido en una columna separada los cálculos realizados con Oxcal 3.5 a dos sigma (95 % de fiabilidad).

ANEXO 1. Tabla de calibración radiocarbónica para el periodo comprendido entre el año 1000 a.C. y el año 1000 d.C. (en años radiocarbónicos).  
Fuente: Radiocarbon, Vol. 35, No. 4, 1993.

Unidad: ± 1 sigma  
Periodo: 1000 a.C. - 1000 d.C.

Universidad de Valencia. Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia.

## El problema de los “hallazgos excepcionales”

Aunque esta temática no ha sido objeto de nuestro análisis, debido a que otros especialistas más acreditados se han ocupado de la cuestión, no podemos dejar de señalar que otro procedimiento de validación que se utiliza en una excavación arqueológica es el de verificar la coherencia de los materiales a nivel contextual.

Como señala Dominic Perring en su informe (apartado 3.2), los “hallazgos excepcionales” presentan una serie de problemas importantes (¿por qué no se han hallado en las intervenciones previas?, ¿por qué no hay una selección de los materiales utilizables para escribir y los conjuntos son muy heterogéneos?, etc.) que le llevan a concluir que, *“divorced from context, the material seems more antiquarium than ancient”* (3.2.2.) Efectivamente, son demasiados (aunque recojamos solamente algunos de ellos) los puntos que producen perplejidad 1. La excepcionalidad de la *materia scriptoria*: óstraca y no grafitos; 2. La representatividad estadística de los hallazgos, absolutamente inusual desde nuestra propia experiencia como arqueólogos; 3. La ausencia de cursivas (contraviniendo lo habitual en la romanidad tardía); 4. Los frecuentes anacronismos de naturaleza tanto filológica como iconográfica; 5. La excepcionalidad de los jeroglíficos, etc. Son tantas las cuestiones de carácter inusual e insólito que, en conjunto, contribuyen a reforzar nuestras dudas sobre la integridad de los contextos.

## Conclusiones

Las conclusiones que han alcanzado los especialistas externos consultados son sumamente significativas y, a la vez, contundentes:

Según Marco Milanese *“l'analisi sin qui condotta ha mostrato che il testo esaminato mostra diversi problemi, alcuni dei quali riferibili ad un'applicazione non sempre corretta delle metodologie della ricerca archeologica, nelle scelte strategiche sul campo, nel modo di affrontare lo scavo e la documentazione di alcune US di particolare importanza e nella numerazione delle US.”*

*I problemi emergono anche nel momento interpretativo, come è stato più volte sottolineato e si ha l'impressione che in generale non siano stati riconosciuti fenomeni di spoglio e di alterazione postdepositazionale, nonché di deposizione secondaria.*

*La documentazione prodotta è insufficiente, per l'assenza completa di piante di fase o – in alcuni casi – di US, né convince in questo senso la precisazione introduttiva relativa alla tipologia di tesio prodotto, come discusso in apertura.*

*Certamente la visione diretta dell'archivio di scavo (che si spera informatizzato e che potrebbe pertanto essere copiata in una memoria digitale ed inviata in allegato) potrebbe contribuire a risolvere alcune delle perplessità sollevate, ma i problemi generali, interpretativi, come quelli discussi a proposito del settore 5 e che hanno poi le ricadute interpretative maggiori, sembrano in questo momento di difficile, se non impossibile soluzione”.*

Por su parte, Dominic Perring (3.2.2) reflexiona sobre los posibles escenarios que pudieran explicar la existencia de los “hallazgos excepcionales” en Iruña-Veleia<sup>9</sup> llegando a la conclusión de que solo la última de las cuatro posibilidades propuestas es factible (*The ‘exceptional graffiti’ was deliberately introduced to archaeological deposits of the Roman period in perpetration of an elaborate hoax*), y lo explica en los siguientes términos tras haber excluido las otras explicaciones:

*3.6.1 For the want of any alternative means of resolving the contradictory nature of the evidence described in this report, I conclude that the most probable explanations is that the evidence is the product of an elaborate hoax, in which the ‘exceptional graffiti’ have been inscribed onto artefacts deriving from the archaeological excavations.*

*3.6.2 Archaeological hoaxes not uncommon and the reasons for their perpetration varied. In this case there are two possibilities to consider.*

- *A hoax perpetrated by one or more members of the team responsible for the excavations – with or without the collusion of other members of the group.*
- *A hoax perpetrated by outsiders, in which the excavation team has been fooled into accepting the material as genuine.*

*3.6.3 There are two ways in which falsified finds could have been introduced to the archaeological assemblages. It would be possible to add some of the material to the bags of finds waiting to be processed (washed and catalogued), whilst other prepared items could have been surreptitiously inserted into exposed parts of layers awaiting excavation (it is not a difficult matter to force a sharp-edged pottery sherd into the comparatively loose archaeological soil that characterises destruction horizons and pit fills).*

*3.6.4 The perpetrator or perpetrators of the hoax would have to have ready access to the archaeological site whilst excavations were in progress, and to know sufficient of both Roman archaeology and archaeological methodology to be able to ‘seed’ the genuine finds with falsified ones in a way that did not otherwise compromise the stratigraphic integrity of the areas being excavated.*

Sobre la base de estas consideraciones y otras que hemos ido desgranando a lo largo de las páginas precedentes, podemos concluir con las siguientes reflexiones finales:

1. No existe una neta diferenciación en el Informe o incluso en la Documentación entre lo que es “dato” e “interpretación”, por lo que no parece procedente ni posible realizar esta diferenciación. Dominic Perring llama la atención sobre este aspecto cuando señala (2.1.11): “Throughout the report there is a tendency to confuse description and interpretation. In some cases interpretative comment is provided at the expense of description, and as a result it is not possible to test or challenge the assumptions embedded in the interpretative comment. Such problems can make it difficult to question the interpretations made by the excavators, but they do not undermine the reliability of the record of stratigraphic sequence.”

<sup>9</sup> Más concretamente plantea cuatro escenarios posibles: 1: Assemblages are Roman but the graffiti intrusive; 2. Assemblages are re-deposited and include post-Roman material; 3. Assemblages are Roman and graffiti authentic; 4. Assemblages are Roman but graffiti a hoax.

2. La estrategia de excavación seguida en Iruña-Veleia no parece ser la más adecuada para conocer con rigor un yacimiento de esta naturaleza en el que creemos que existen procesos postdeposicionales y/o intrusiones de diversa naturaleza que no han sido detectados y que podrían explicar los hallazgos presuntamente "excepcionales".
3. Hay graves deficiencias conceptuales en la comprensión de los procesos formativos de los depósitos arqueológicos, hasta el punto de condicionar definitivamente la fiabilidad de los resultados obtenidos e invalidar el análisis arqueológico llevado a cabo.
4. Entre el "*Informe*" (indudablemente preliminar) y la "*Documentación*" de campo (base sobre la que debería realizarse la memoria final) existen contradicciones inexplicables y de profundo calado que no se justifican únicamente en términos de simplificación de los diagramas o de la documentación gráfica, sino que parecen reflejar dos estratigrafías y dos lecturas diferentes de los mismos contextos arqueológicos.
5. Las dataciones arqueológicas aportadas presentan graves problemas, tanto por no haber seguido protocolos tan básicos como la calibración de las muestras radiocarbónicas o la toma en consideración de los errores instrumentales, como por no haber realizado análisis cuantitativos y cualitativos de los materiales hallados. En todo caso, el diseño de una estrategia razonada para la datación de una secuencia estratigráfica exige necesariamente haber comprendido los procesos formativos de los depósitos arqueológicos.
6. No se ha contado con un programa arqueométrico riguroso y adecuado a los problemas planteados por la excavación. Un estudio geoarqueológico de la micromorfología de los suelos, por ejemplo, podría haber establecido si los depósitos se encuentran en posición secundaria o primaria, si ha habido procesos postdeposicionales, etc.
7. Con la información que disponemos, resulta muy difícil comprender cómo estos materiales han aparecido en Iruña-Veleia, si es que realmente han aparecido en el yacimiento. En el informe de Dominic Perring que acompaña este texto se analizan con detalle los posibles escenarios que explicarían estos hallazgos. Tal y como señala este autor, también nosotros pensamos que no cabe dudar de la buena fe de la totalidad del equipo (3.7.4). Pero pensamos también con ellos que tanto si se trata de una broma pesada (Dominic Perring) como de un problema derivado de una incorrecta aplicación de la metodología arqueológica que ha impedido reconocer procesos de expliación o alteraciones postdeposicionales (Marco Milanese), o ambas cosas, el resultado final queda invalidado.
8. Por lo tanto, y a luz de todo lo dicho, **no nos resulta posible validar la fiabilidad ni de la estrategia de excavación, ni del sistema de registro, ni de la comprensión de los procesos formativos, ni de la datación de los contextos arqueológicos.**

FILÓLOGÍA EN GEOGRÁFICA - HISTORIA ARQUEOLÓGICA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y GEOPOLÍTICA E HISTORIA

Universidad de Zaragoza  
España

## BIBLIOGRAFÍA

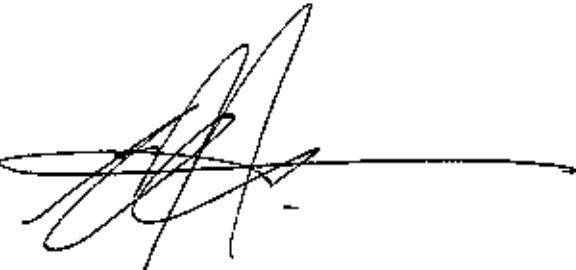
- Alonso Mathias F., 1990. *Carbono 14: Calibrar o no calibrar*, Arqrítica 5, pp. 3-4  
Carandini A., 1997, *Historias en la Tierra. Manual de Excavación Arqueológica*, Barcelona  
Carver M. O. H., 1984, Archeologia Urbana in Europa, en G. P. Brogiolo, *Archeologia Urbana in Lombardia*, Modena, pp. 9-21  
Carver M. O. H., 1990, Digging for data: archaeological approaches to data definition, adquisition and analysis, en R. Francovich, D. Manacorda, *Lo scavo archeologico: dalla Diagnosi all'Edizione*, Firenze, pp. 45-12  
Carver M. O. H., 2003, *Archaeological value and evaluation*, Padova  
Francovich R., Manacorda D., 2002, *Diccionario de Arqueología*, Barcelona  
Harris E. C., 1991, *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona  
Manacorda D., 2006, *Il sito archeologico: fra ricerca e valorizzazione*, Roma  
Renfrew C., Bahn P., 1998, *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*, Madrid  
Romero Carnicero M. V., 1985, *Numancia I. La Terra Sigillata*, Madrid  
Roskams S., 2003, *Teoría y práctica de la excavación*, Barcelona



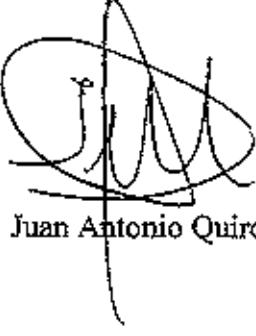
Fdo. Agustín Azkarate Garai-Olaun



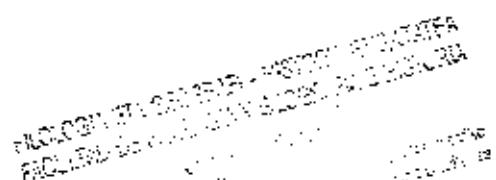
Belén Bengoechea Rementeria



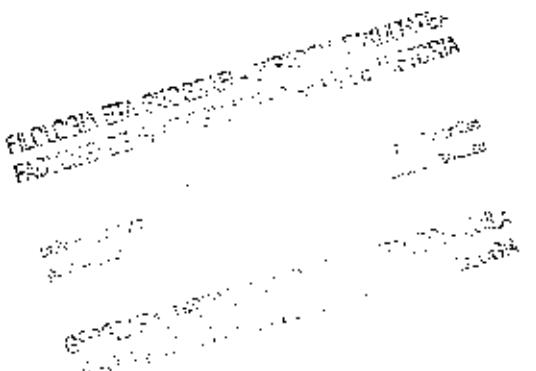
Julio Núñez Marcén



Juan Antonio Quirós Castillo



## ANEXO I



*Sobre la naturaleza de la ciencia y de los descubrimientos científicos<sup>10</sup>*

«Por nuestra parte jamás ha habido duda sobre la datación de los hallazgos. Nosotros hemos visto cómo salían de la tierra esos grafitos. Lo que sucede es que los datos que aportan en determinados aspectos son tan novedosos que cuestionan las teorías que hasta ahora se venían manejando. Pero esas dudas no pueden afectar al método arqueológico y las técnicas que hemos empleado para determinar la antigüedad de los materiales. Pueden afectar, digámoslo así, a las teorías, no a los hechos materiales.»<sup>11</sup>

1. El párrafo que hemos elegido para encabezar estas breves reflexiones constituye un claro ejemplo de “*inductivismo ingenuo*” que olvida, además, que dudar no sólo es bueno sino consustancial al conocimiento científico. Como dice el adagio latino “*Affirmanti et non neganti incumbit probatio*”. Esto mismo fue lo que dijimos a Eliseo Gil en una amigable cena-coloquio organizada por el síndico de la ciudad Javier Otaola. Porque, efectivamente, a quien afirma y no a quien duda le corresponde la carga de la prueba. Y especialmente cuando lo que se afirma es de naturaleza tan asombrosa que conlleva implícitos verdaderos giros copernicanos en el *status quo* científico sobre tal o cual materia.

Si alguien nos dice que en una cueva ha descubierto un “rolex” de cuarzo en un nivel musteriense sellado por otro de inequívoca cronología auriñaciense, tenemos varias alternativas: 1º Creémoslo porque lo dice un arqueólogo (no hay por qué desconfiar de la buena voluntad de los científicos) y porque los datos arqueológicos –dicen– son objetivos. 2º Pasar la información a algún conocido ufólogo para que haga un programa de televisión o radio. 3º Decir, con todo respeto, que a uno le embargan dudas sobre la autenticidad de tal hallazgo porque algunos de los resultados hechos públicos son sencillamente imposibles. Como se ha dicho en alguna ocasión, los hallazgos de Iruña-Veleia producen *perplejidades en cadena*.

<sup>10</sup> Este breve texto se ha concebido como un artículo que se remitirá, en su momento, a la prensa. De ahí que se presente separadamente del Informe consensuado por los profesores del Área de Conocimiento.

<sup>11</sup> Entrevista a I. Filloy en GARA, 19 de Agosto de 2007, firmada por Josune Vélez de Mendizábal.

Existe en nuestra sociedad un grave déficit de alfabetización científica y una creciente confusión entre “ciencia” y “pseudociencia”. Se olvida, con frecuencia, que el conocimiento científico es siempre acumulativo, progresivo, con unas partes de experimentación, verificación y falsación que hacen que, en definitiva, seamos siempre “como un enano que se alza en hombros de un gigante”. No existen, por lo tanto, atajos ni afortunados golpes de piqueta que permiten alumbrar asombrosas teorías que cambiarán el curso de la historia o revolucionarán el mundo<sup>12</sup>.

2. “Los resultados deberían ser replicables porque el proceso científico es empíricamente verificable”. Con estas palabras hemos estado defendiendo la reproducibilidad del descubrimiento de Iruña-Veleia y durante un tiempo sostuvimos la necesidad de contrastar los resultados con otra excavación efectuada por un nuevo equipo de arqueólogos en el mismo yacimiento.

Hoy pensamos que no sería necesario. En la investigación arqueológica no existen “cápsulas” sino “contextos”. Los niños del *pedagogium* de Veleia (suponiendo que fuera cierta la interpretación) no vivían “encapsulados”. Su maestro, sus familiares, sus vecinos tampoco. Mucho menos en un lugar ubicado en una importante vía de comunicación. A efectos de experimentación el yacimiento romano de Marituri vale exactamente igual que Iruña-Veleia. Ambos pertenecen al mismo *hinterland* socioeconómico y cultural. *Sensu stricto* la reproducibilidad podría experimentarse, por tanto, en otro lugar. Y tendría el mismo valor contextual. Esta experimentación se ha hecho ya.... y no ha ofrecido ninguno de los resultados aparentemente en Iruña-Veleia.<sup>13</sup>

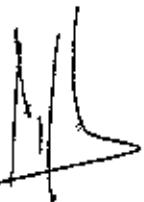
Este es uno de los hechos verdaderamente remarcables del *affaire* que tenemos entre manos: su *aislamiento* y su ausencia total de contexto. Porque hay que recordar que el contexto estratigráfico no es, afortunadamente, el único contexto importante. Podemos extender contextualmente nuestra observación a ámbitos mayores hasta construir una densa red de variaciones que conforman un sistema en el que *no son prioritarios los objetos sino las relaciones entre ellos*. Es decir, su contexto entendido -tal y como quería L.Hodder- como “la totalidad de las dimensiones relevantes de variación de cualquier objeto”. Y esto es particularmente importante.

Lo que hace imposible un rólex en la muñeca de un Neandertal no es el reloj en sí mismo, ni la posición estratigráfica que ocupaba en el yacimiento arqueológico, sino el contexto en el que vivió aquel individuo, es decir, el “ambiente técnico” en el que tenemos que situar el rólex: su hábitat troglodítico, sus rudimentarios instrumentos líticos, su lenguaje... “la totalidad de dimensiones relevantes”.

<sup>12</sup> Esta ha sido, sin duda, una de las intenciones de quien(es) ha/han manejado los hilos de esta historia. Determinados “nudos gordianos” de nuestra historiografía (como la demostración de la existencia primordial del euskera en la Depresión Vasca, frente a la teoría albornoziana de la vasconización tardía; o la temprana cristianización de los territorios vascos, frente a las propuestas “retardatarias” del P. García Villada y sus secuaces) quedaban definitivamente “resueltos” (y sin réplica posible) gracias a los asombrosos hallazgos de Iruña-Veleia.

<sup>13</sup> J. Núñez, F. Sáenz de Uribe (2005), Una “mutatio” de la vía “ab Asturica Burdigalam” en Marituri (Vitoria/Alava). *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 78, nº 191-192, pp. 189-208.

No es cierto, por lo tanto, que lo indiscutible sean los datos y que lo que haya que modificar sean las teorías que los contradicen. Los datos carecen de relevancia sin su contexto (en el sentido hoggeriano). Sencillamente, no son nada. Son imposibles, como imposibles son Adán y Eva en el Paraíso. Es el contexto el que hace increíble el creacionismo y verosímil y convincente, en cambio, el evolucionismo.

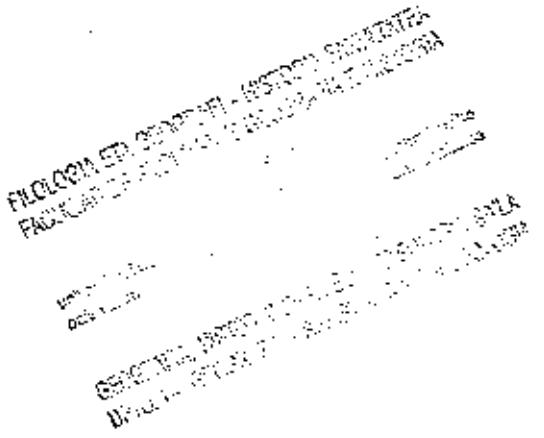


Agustín Azkarate Garai-Olaun  
UPV/EHU

En Vitoria-Gasteiz, a 19 de noviembre de 2007

FACULTAD DE GEOGRAFÍA - HISTORIA - ARQUEOLOGÍA  
ESPECIALIDAD DE ARQUEOLOGÍA  
ESTACIÓN ARQUEOLÓGICA DE IRÚÑA  
CONSEJERÍA DE CULTURA  
GOBIERNO DE ÁLAVA

## ANEXO II



## **DOCUMENTO DE ACEPTACIÓN Y COMPROMISO DE CONFIDENCIALIDAD**

En Vitoria-Gasteiz a 16 de Abril de 2008

Las investigadoras e investigadores que suscriben el presente Documento,

Agustín Azkarate Garai-Olaun  
Belén Bengoetxea Rementería  
Julio Núñez Marcén  
Juan Antonio Quirós Castillo

### **MANIFIESTAN**

**Primero.-** Que son docentes del Área de Arqueología del Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

**Segundo.-** Que aceptan colaborar con la “Comisión Científico-Asesora de la Diputación Foral de Alava para la evaluación de la situación actual de Iruña/Veleia” estando representados en la misma por Juan Antonio Quirós Castillo, como coordinador del Área de Arqueología, y por Julio Núñez, como experto en ciudades abandonadas de época romana.

**Tercero.-** Que suscriben en todos sus términos el Protocolo de Confidencialidad que han suscrito los miembros de dicha Comisión.

Agustín Azkarate Garai-Olaun  
DNI: 17188408W

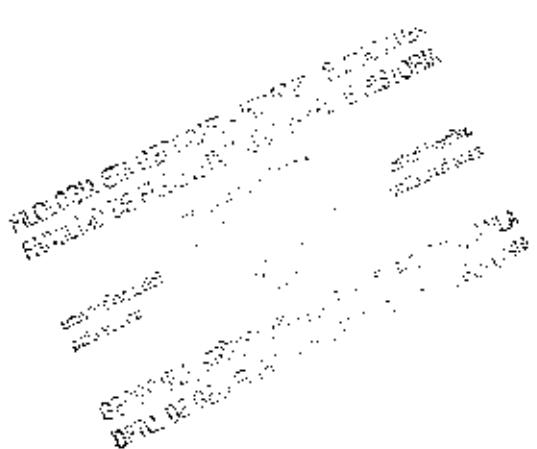
Belén Bengoetxea Rementería  
DNI: 78868256Z

Julio Núñez Marcén  
DNI: 17705988J

Juan Antonio Quirós Castillo  
DNI: 32872908C

ACUERDO SUSCRITO EN VITORIA-GASTEIZ  
EL DÍA 16 DE ABRIL DEL 2008  
EN EL MARCO DEL PROYECTO  
“EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE  
LA CIUDAD ROMANA DE VELEIA/IRUÑA”  
DENTRO DEL MARCO DEL PROYECTO  
“ARQUEOLOGÍA Y CULTURA ROMANA EN  
LA CANTABRIA ALAVESA”

## ANEXO III



Ilma. Sra. Lorena López de Lacalle  
Diputada Foral de Cultura  
Diputación Foral de Álava  
VITORIA-GASTEIZ

En Vitoria-Gasteiz, a 14 de Marzo de 2008

Ilma. Sra.:

Los miembros del Área de Arqueología abajo firmantes, reunidos en el Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, con el debido respeto, queremos hacerle saber que:

1. Entendemos que la colaboración de los arqueólogos de la UPV/EHU en la Comisión Asesora/Científica de Iruña-Veleia tiene carácter institucional. Quiere decir esto que el miembro o miembros presentes en la citada Comisión no se representan a sí mismos sino que actúan en delegación del Área de Arqueología del Departamento de Prehistoria, Geografía y Arqueología de la Universidad del País Vasco.
2. En tales circunstancias, debe ser el Coordinador del Área de Conocimiento de Arqueología quien ejerza de representante autorizado en cuantas reuniones celebre la Comisión. El Coordinador es, desde el año 2004, el profesor Juan Antonio Quirós Castillo.
3. Entendemos también que la función del Área de Arqueología de la UPV/EHU es la de asesorar al Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava para que la Comisión Asesora/Científica de Iruña-Veleia pueda contar con la colaboración de los mayores expertos de la comunidad científica.
4. Por lo tanto, y con el fin de evitar conflictos de intereses, garantizar el rigor de los pareceres técnicos y orientar la labor de los especialistas, el Área de Arqueología se encargará: 1º) de contactar con especialistas en metodología arqueológica, en estratigrafía arqueológica y en el estudio de ciudades romanas abandonadas; 2º) de acompañar a los especialistas durante sus visitas al yacimiento de Iruña junto con otros miembros de la Comisión, garantizando el acceso a la documentación o a la información necesaria; 3º) de elaborar un

PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA  
PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA

PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA  
PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA

PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA  
PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA DE LA CIUDAD ROMANA DE IRUÑA

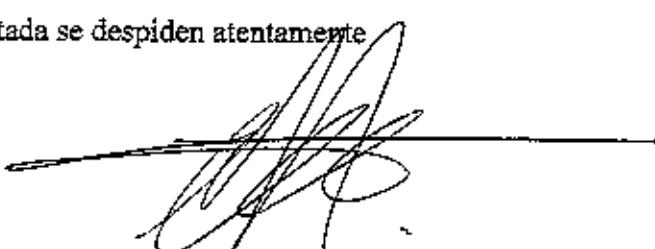
resumen final que recoja los informes de los especialistas implicados.

5. En consecuencia, y desde la fecha abajo indicada en adelante, será el profesor Juan Antonio Quirós Castillo en su calidad de Coordinador quien represente al Área de Arqueología en la Comisión Asesora/Científica de Iruña-Veleia.
6. Asimismo, y de común acuerdo, los abajo firmantes hemos decidido que el profesor Julio Núñez Marcén participe también en la Comisión, en este caso como experto en arqueología de época clásica, teniendo en cuenta su acreditada experiencia en la dirección de equipos arqueológicos en ciudades romanas abandonadas de Hispania, Italia y Provincia de Siria.

Agradeciéndole la atención prestada se despiden atentamente



Juan Antonio Quirós Castillo  
Coordinador del Área de Arqueología



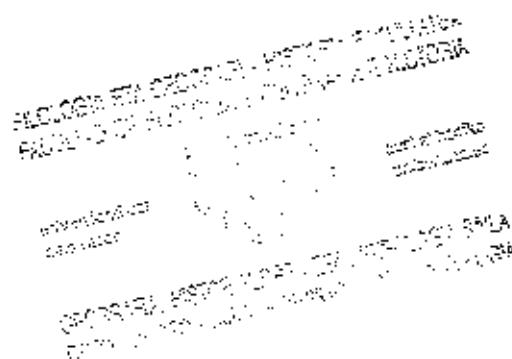
Julio Núñez Marcén  
Profesor del Área de Arqueología



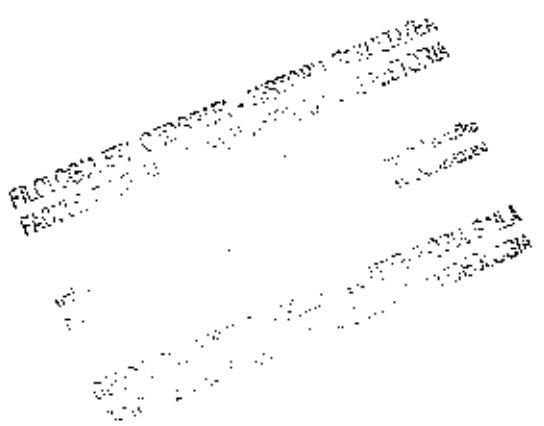
Agustín Azkarate Garai-Olaun  
Profesor del Área de Arqueología



Belén Bengoetxea Rementeria  
Profesora del Área de Arqueología



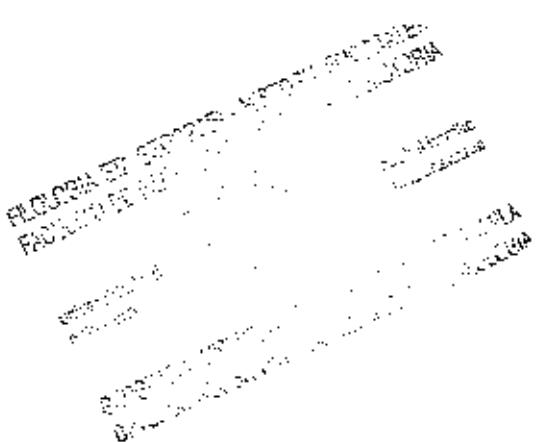
**ANEXO IV:**  
**Informe del Prof. Dominic Perring**



An evaluation of the reliability of the stratigraphic sequences and findings  
described in the “*Report on the discoveries of exceptional graffiti in the  
Roman city of Veleia (Iruña de Oca, Álava)*” prepared by Idoia Filloy  
Nieve and Eliseo Gil Zubillaga

Dr Dominic Perring,  
Director, Centre for Applied Archaeology  
Institute of Archaeology  
University College London

21<sup>st</sup> September 2008



## 1. Introductory remarks

### 1.1 Background

- 1.1.1 This evaluation report has been prepared in response to an invitation from Dr Juan Antonio Quirós Castillo, and is intended to inform the deliberations of a Commission investigating unusual archaeological discoveries at Irún de Oca, Álava.
- 1.1.2 The author of this evaluation is an urban archaeologist with extensive experience in the excavation and interpretation of Roman towns, and of teaching field archaeological methodology to graduate and post-graduate students. I can comment with authority on fieldwork methodology in the study of Roman towns, and have sound background knowledge in the archaeology of Christianity in late antiquity. I profess no particular expertise in the material culture of Roman Spain, or in the analysis of epigraphic and textual sources, but have a general familiarity with these subjects.
- 1.1.3 The brief provided by Dr Quirós Castillo was to prepare 'an evaluation on the reliability of stratigraphic sequence and findings' found in a report entitled '*Report on the Discoveries of Exceptional Graffiti in the Roman City of Veleia*' (prepared by Idoia Filloy Nieva and Eliseo Gil Zubillaga in 2007). This text, in English translation, was sent as an email attachment on 18<sup>th</sup> July 2008, supported by a copy of the Spanish original.

### 1.2 The report under review

- 1.2.1 The translated version of the report was thirty-nine pages long without illustrations (pages 20-148 in the original). It consisted of a five-page introduction (concerned with the nature of the 'exceptional graffiti') followed by interim reports on excavations in Sector 5 (12 pages), Sector 6 (12 pages) and various other areas (10 pages). Some sections of text included in the Spanish language report were not submitted for evaluation: these included a general introduction to excavations at Veleia (pages 3-19 in the original, supplied in Spanish only) and an Appendix to the report describing the epigraphy (pages 149-162, not circulated for comment at all).
- 1.2.2 It has not been possible to consult specialist reports referred to directly and indirectly in the text (e.g. reports on C14 dating and on the surface patina) since these were not submitted for review. It has also been impossible, within the time available, to undertake supplementary research publications relevant to archaeological research in and around Veleia. A survey of such published and unpublished sources might suggest amendments to the comments presented here.
- 1.2.3 Neither the original report, nor the translation, was paginated. This makes internal referencing difficult; a problem exacerbated by the confusing approach adopted to the use of headings and sub-headings. There are also some problems

with the translation itself. It is not fair to be overly critical, given the highly technical nature of archaeological reporting, but various terms are poorly or misleading translated (e.g. 'width' for 'depth') and there are numerous spelling and transcription errors. These imperfections make the report difficult to follow, but do not result in any significant corruption of meaning.

## 2. *Detailed comments on the submitted report*

### 2.1 Overview and general observations

#### The interim nature of the report under review

- 2.1.1 This is an interim report summarising the results of excavations undertaken in Veleia, forming part of a programme of research at the site begun in 1994. It is exclusively concerned with describing the sequences of archaeological stratigraphy in which the 'exceptional graffiti' were found.
- 2.1.2 As the authors of the report observe, this is not a full scientific report on the excavations: it is an illustrated summary of the results obtained. Interim reports are not, by their nature, definitive – and additional work undertaken during the post-excavation analysis of the records and finds may suggest alterations to the sequences and interpretations proposed.
- 2.1.3 It is not possible to form a definitive view on the reliability of the archaeological excavations described in the interim report – since these interim findings may be subject to change.

#### The absence of specialist reports

- 2.1.4 The report is not supported by detailed specialist descriptions of the finds recovered (e.g. on the pottery, animal bone, metalwork, etc.). For the want of these reports any observations made here must remain provisional. For instance, the metal items found within some of the destruction horizons will need to be x-rayed, drawn, catalogued and studied by an appropriate specialist in Roman metalwork. The report prepared on this material will add to our knowledge of the nature of the Roman constructions that had collapsed, and may confirm (or throw into question) suggestions that are advanced in this report about both the architecture of the buildings concerned and the process of destruction and abandonment. Similarly the full reports on the Roman pottery and Roman coins may refine the dating chronologies proposed, and will allow external specialists to review the validity of the suggested dating. These specialist reports are of critical importance.
- 2.1.5 It is to be hoped that the final specialist reports will present full inventories of the finds recovered (with fabric/form identifications and detailed quantifications). Only when the evidence is presented in this full fashion can anomalies and inconsistencies be identified. For the moment much must be taken on trust, although the summary descriptions of the pottery recovered seem consistent and credible.

- 2.1.6 The report on the Cation-ratio dating of the patina found on the inscribed pottery is only presented in summary (in the description of the finds from Sector 5). The detailed scientific findings are not presented, and it is not entirely clear which items have been subjected to such analysis, what the results are, and what the full implications are for the absolute and relative dating of the inscriptions. It should be noted that Cation-ratio dating is not without its critics, and it has been abandoned as flawed in some previous studies (e.g. Lanteigne 1991 on rock-carving). This specialist report will need independent peer scientific review.

#### **The need for more contextual information on the work in Sectors 5 and 6**

- 2.1.7 The report is more comprehensive in its description of the stratigraphic and structural sequences, and these descriptions approach the level of detail required for full publication. We lack, however, a detailed description of how the key sequences described here relate to other excavations that have taken place on the site (e.g. work by Nieto). The sequences described here will be easier to understand and assess, when placed in the context of the full archaeological narrative that can be obtained from the other parts of the relevant buildings. This contextual information will make it possible to refine dating frameworks (e.g. in giving a more accurate date to the more widespread destruction horizons which), test the interpretations of the architecture, and establish whether the assemblages with the 'exceptional graffiti' were otherwise normal or abnormal (based on statistical comparison with contemporary pottery and finds assemblages).
- 2.1.8 The report also fails to describe how the excavations were undertaken. The final excavation report should include information on the research design prepared for the project, acknowledge the contributions made by the personnel involved in the excavation programme, describe the timetable and progress of the excavations, detail the fieldwork and analytical methodologies adopted, and describe the sampling policies adopted. Because of the questions that have been raised about the authenticity of some of the findings it is necessary to provide more information on such matters than is normally the case. It would help to know the detailed circumstances of the discovery of the 'exceptional graffiti' – and whether the same people were involved in all of the different excavation sites, or whether different fieldwork teams have been making similar discoveries.

#### **The recording systems employed**

- 2.1.9 The recording systems adopted, although not described in detail, appear to conform to generally accepted principles of open-area stratigraphic excavation. It is not clear if the system of 'single-context-planning' – as currently favoured in some British and European schools of archaeology - was used on the site, but stratigraphy was otherwise recorded by use of the 'Harris matrix' (Roskams 2001; Harris 1989).

- 10 -

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA  
Bogotá D.C. - Colombia  
www.unal.edu.co

E-mail: [rebeca.santos@unal.edu.co](mailto:rebeca.santos@unal.edu.co)

REBECA SANTOS GARCÍA  
ESTUDIANTES DE GRADO EN ARQUEOLOGÍA  
ESTRUCTURAS Y PROCESOS SOCIALES  
ESTRUCTURAS Y PROCESOS SOCIALES

- 2.1.10 Section drawings also illustrate the stratigraphic relationships, although it was not entirely clear if these were drawn from standing sections or running/temporary sections. Most stratigraphic entities ('U/S' in the Spanish text 'Contexts' in the English translation) were given unique individual identity, in accordance with accepted practice. Several 'interface' contexts were also assigned. The rationale for this was less clear, and the practice – although necessary for the easy description of cut features - is otherwise a potential cause of stratigraphic confusion. There were, however, no instances of this happening in the report submitted.
- 2.1.11 Throughout the report there is a tendency to confuse description and interpretation. In some cases interpretative comment is provided at the expense of description, and as a result it is not possible to test or challenge the assumptions embedded in the interpretative comment. Such problems can make it difficult to question the interpretations made by the excavators, but they do not undermine the reliability of the record of stratigraphic sequence.
- 2.1.12 The drawings presented in the report, both plans and sections, are somewhat schematic but appear generally reliable.

#### Dating frameworks

- 2.1.13 The relative dating frameworks, as established by stratigraphic sequence, seem credible. In all cases the stratigraphic sequences described in the text appear to be supported by both the drawn and photographic evidence.
- 2.1.14 The report makes some mistaken references to '*terminus ante quem*' when no such dating has been established. The report summarise absolute dating obtained from radiocarbon analysis and from pottery typologies (without detailed or specialist reports to support) and these provide dates '*terminus post quem*', or dates after which the deposits were formed.

## 2.2. Stratigraphic sequences in Sector 5

- 2.2.1 The report describes a straightforward stratigraphic sequence within a square room – apparently a semi-basement ('precinct' 59) next to a peristyle garden within a building known as the '*Domus Pompeia Valentina*'. The room is of unusual construction, lined with vertical limestone slabs and floored with clay, and its function unclear. It is suggested that it would have been reached through a trap-door, let through a timber floor.
- 2.2.2 The most significant deposit, in terms of the finds recovered, is a 30cm thick layer of collapsed debris (51144). Both the photograph and section drawing show this deposit securely stratified beneath further collapse debris (51143) and sealing the original clay floor (51197). This would appear to be a securely stratified sequence, and the photographs are entirely supportive of the textual account. It is just possible that the excavators might have missed later disturbance (such as might be caused by robbing pits dug into the debris) but there is no evidence that this was the case.

- 2.2.3 The dating of this archaeological sequence must remain provisional until the full finds reports are prepared, but the summary presented here suggests that the semi-basement was a 2nd century addition to a 1st century house. The destruction horizons incorporate much reworked and residual material ranging from the 1<sup>st</sup> century AD down to the early 3<sup>rd</sup> century. The absence of any 5<sup>th</sup> century material seems telling, given that the site was occupied in this period. Provisionally it seems likely that the building was demolished – in whole or in part – sometime in the 3<sup>rd</sup> century and that this provides a secure stratigraphic context for the discovery of the ‘exceptional graffiti’.
- 2.2.4 The destruction horizons described here merited recording in closer detail, with a view to establishing the likely nature of any collapsed elements of the building superstructure and to see if the distribution of the finds showed any evidence of patterning. In particular it would be useful to have detailed plans of the distribution of the wood and metalwork finds. These finds, and the ‘exceptional graffiti’, merit individual 3D plotting and recording, supported by photographic and drawn records of the material *in situ* and in the process of recovery.

### 2.3. Stratigraphic sequences in Sector 6

- 2.3.1 Here the descriptions concern finds from three adjacent areas: a room (Area 8), a drainage channel (Area 13) and a road (Area 12). There are some questionable assumptions about the use of the room as a house church or classroom, but the stratigraphic sequences are credible.
- 2.3.2 In Area 8 a thick destruction horizon (6226A, 6226B, 6223, and 6076) containing elements of the collapsed superstructure (including a cremated window pane) was sealed beneath topsoil and buried an occupation deposit (6186) over original floor of the room (6188). The ‘exceptional graffiti’ were found in the deposit at the base of this destruction horizon (6076) and the presence of the cremated window pane supports the suggestion that this was a primary destruction/collapse deposit, and indicates that the deposit had not subsequently been disturbed.
- 2.3.3 The interim report would have benefited from additional illustration of structural detail – and it is not entirely clear how the ‘inner division structures’ within Area 8 worked. What sort of walls did these foundations support, and were these walls still standing at the time of the ‘collapse’ implied by the destruction horizon or had they been dismantled at an earlier date? As with the destruction horizon described in Sector 6 it would have been useful to have had more detail on the distribution of objects and artefacts within this horizon – especially where these might aid our understanding of the superstructure and of how the archaeological finds might have related to that superstructure. A key question is whether such evidence might indicate that the inscribed items were ‘in use’ within the rooms at the time of their destruction, or whether the pottery had been incorporated within the matrix of the walls and floors.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
UNIVERSIDAD DE PONTEVEDRA  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
CULTURALES Y ARQUEOLOGÍA  
INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN

INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN  
INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN

- 2.3.4 The dating evidence summarised here suggests that the room represented by Area 8 was built in the late 2<sup>nd</sup> or early 3<sup>rd</sup> century, and that the collapse and associated fire can be dated towards the end of that century.
- 2.3.5 The interim report also discusses the truncation/erosion of late antique sequences in this area, in which remains of the 5<sup>th</sup> century may have been removed ('affected by the archaeological work') from above the destruction horizon. This is seen to explain the presence of some later finds in the upper part of the destruction horizon. Little of the evidence for this later activity is presented in the report, and it is difficult to assess the credibility of this part of the account or establish the extent to which it might have resulted in the disturbance of the deposits of interest.
- 2.3.6 On balance, however, the key deposit (6076) appears to be securely stratified within a Roman building and can be identified as a destruction horizon of probable 3<sup>rd</sup> century date. The floor of the room that was buried by this destruction horizon (6188 – perhaps of late 2<sup>nd</sup> century date) also contained three exceptional graffiti. The interim report suggests that the graffiti from this deposit were of a different character (lacking the Christian elements and instead consisting of graffiti in Basque), but the evidence for this is not presented in full. The isolation of this earlier phase would be of particular importance, since it would show that the inscriptions did not derive from isolated and abnormal third century practice but belonged to a longer-lived local tradition.
- 2.3.7 Area 13, containing the drainage channel, appears to confirm the presence of two phases of deposits containing 'exceptional graffiti', although here there is scope to question the reliability of the assemblages owing to the disturbance caused by the later robbing-pit (6180, fill of pit 6191, in which most of the 'earlier' phase graffiti was found).
- 2.3.8 Finds from the road, Area 12, provide some additional instances of 'exceptional graffiti', but add little to our knowledge of the date and stratigraphic integrity of the deposits involved.

## 2.4. Other findings of exceptional graffiti

- 2.4.1 This section of the report describes other stratigraphic contexts where 'exceptional graffiti' have been found. These include five different test-pits (not boreholes) and two other area excavations (sectors 3 and 12). Most of these interventions are not described in full detail, but the archaeological contexts are generally similar in date range to those reviewed above. These observations show the ubiquity of 'exceptional graffiti' in late Roman deposits (mainly associated with 3<sup>rd</sup> century finds) throughout the Roman site at Veleia.
- 2.4.2 The excavation of a cistern in Sector 12 also adds weight to the argument that the graffiti were found within securely sealed and properly excavated stratigraphic sequences. Here the report documents a series of thick fills, with the graffiti present at various different levels. The photographic evidence leaves little doubt that the stratigraphy was professionally identified and

recorded and that the relevant deposits were sufficiently deeply buried to have avoided any risk of modern disturbance. What is not so clear is whether the graffiti should be dated as late as the 5<sup>th</sup> century, or whether these were all earlier finds that were introduced to the cistern when it was backfilled.

### **3. Conclusions and recommendations**

#### **3.1 The reliability of the stratigraphic descriptions**

- 3.1.1 This report provides credible descriptions of un-exceptional urban sequences following typical trajectories of change from the early to late imperial periods. We are provided with carefully documented stratigraphic sequences, supported by good photographic records, and an adequate range of section drawings, plans and 'Harris-matrix' stratigraphic diagrams.
- 3.1.2 There is nothing particularly unusual about the structures and sequences described here, and were it not for the 'exceptional graffiti' it would be possible to accept this report as a factual account of a series of professionally conducted excavations. It would also be possible to accept, with a few minor reservations, most of the chronologies and interpretations proposed – subject to the full publication of scientific reports on the finds recovered.
- 3.1.3 The discoveries in Sectors 5 and 6 show that the graffiti occurs in sealed 3<sup>rd</sup> century destruction horizons within earlier houses. It is not clear if these finds derived from elements of the building superstructure (i.e. they had been incorporated into the walls of the houses, perhaps in votive contexts or as reworked building material), were in use within the buildings at the time of their destruction, or were somehow introduced into the archaeological deposits from surrounding rubbish.
- 3.1.4 There may also be an earlier phase of stratigraphy containing the relevant pottery, perhaps dating to 2<sup>nd</sup> century occupation within these buildings. The evidence for this is less clear-cut, owing to the small volume of material recovered and the documented presence of later features cutting into and disturbing the relevant deposits, but the stratigraphic account presented here is credible and would account for observable differences in the character of the 'exceptional graffiti'.
- 3.1.5 5<sup>th</sup> century deposits elsewhere within the city also contained inscribed pottery and other finds, but some if not all of this material may have been reworked from earlier phases.
- 3.1.6 In all cases the coherence and chronology of the finds assemblages can not be fully established from interim reports. All that can be established here is that the interim reports appear wholly plausible and are supported by the summary information provided.

FACULTY OF ARCHAEOLOGY, UNIVERSITY OF SHEFFIELD  
FACULTAT D'ARQUEOLOGIA, UNIVERSITAT DE SHEFFIELD

Department of Archaeology  
Facultat d'Arqueologia

UNIVERSITY OF SHEFFIELD  
UNIVERSITAT DE SHEFFIELD

### 3.2 The 'problem' of the graffiti.

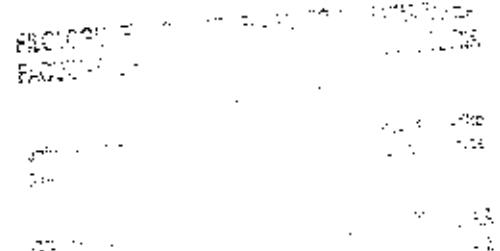
3.2.1 Despite the various assurances provided above the exceptional nature of the graffiti recovered makes it necessary to look more critically at the reliability of the report and the credibility of the findings. The main problem is that the graffiti do not appear to be of the same date as the archaeological contexts within which they were found. Several features show that this is an abnormal assemblage, and point towards a modern date for the inscriptions. I have not been invited to comment on the authenticity and date of the epigraphic evidence, and others are more competent to do so than I, but I note the following unusual elements:

- The current excavations have identified several contexts containing 'exceptional graffiti' but no comparable finds emerged from previous investigations. It is difficult to understand how material that seems so prevalent would have eluded identification in earlier work (see work referred to in fn 29). It is notable that the items illustrated as deriving from the earlier excavations at Veleia (Inventory nos 1472 and 1221) are, instead, entirely typical of what might be expected from a site of this type.
- The 'exceptional graffiti' appear on a typical archaeological assemblage (i.e. on a miscellaneous collection of broken bits of pottery and bone covering a wide date range) rather than on a coherent recycled assemblage. If material was being collected for use as a writing medium different selection criterion would apply. It looks as if the material was recovered archaeologically (i.e. excavated from earlier deposits) prior to being used as a writing material.
- The report describes the presence of texts that do not continue beyond the boundary of the pottery/bone fragments on which they were found, since the co-joining fragments were also found. This is odd. If pottery sherds and bone fragments had been collected for use as a writing material, they would then have been stored for use, handled in the process of preparing the inscriptions, and then presumably kept for subsequent reading and examination. A completely different process of curation would have applied to the pottery sherds not selected for use as a writing material, since these would have remained as rubbish. How did such materials then end up in the same archaeological deposit after such different trajectories of use? It also seems that some incomplete inscriptions were prepared in a fashion which suggested that they should have continued onto adjoining fragments, but the adjoining fragments were found and did not contain the missing elements of text. It is difficult to see what processes would have resulted in this strange state of affairs.
- The illustrations of the crucifixion are highly anachronistic. This did not become an acceptable component of religious iconography until the 6th century (and is here found with details more suggestive of a later medieval date). These unique scenes have no place in a 3<sup>rd</sup> century context.
- Many of the other Christian graffiti also focus on illustrating scenes from the New Testament narrative, but do not draw on the revelatory soteriological

symbolism of late antique Christianity. It is extremely difficult to understand how this 3rd century community uniquely and independently developed the iconography of medieval Christendom, whilst ignoring contemporary ideas, symbols and motifs.

- The use of Egyptian hieroglyphs is archaic, whilst the absence of Greek (at least on all of the material illustrated here) seems inexplicable if we are to believe that these inscriptions were used as a teaching aid.
  - According to Juan Carlos Moreno of the CNRS (as reported on <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=3119>) the reference to Nefertiti found in the graffiti follows an incorrect modern usage, datable no earlier than the twentieth century.
  - The presence of inscriptions in Basque is highly precocious, and the Basque used occurs in a form remarkably similar to modern usage (also as reported on <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=3119>).
  - The graffiti appear to include incorrect and anachronistic Latin spellings of the names of some Gods and Mortals (e.g. Anchises).
- 3.2.2 This is a partial list of the problematic features of a very small sample of the material involved. Divorced from context, the material seems more antiquarian than ancient. It is suffused with a partially educated interest in Latin culture (seen from the perspective of the high empire) and of Christian iconography (based on medieval and modern understandings). It seems extremely unlikely, indeed I would go so far as to say impossible, that these inscriptions are 3<sup>rd</sup> century in date.
- 3.2.3 The evidence of the graffiti appears to contradict the conclusions drawn from the evidence of the stratigraphy. Four possible reasons for this require review:
1. The archaeological sequences described here are Roman, but were accidentally contaminated by later material which included the 'exceptional graffiti'.
  2. The critical deposits are mistakenly attributed to the Roman period, and are actually of later formation.
  3. These are coherent and uncontaminated assemblages of the late Roman period and that the archaeological evidence summarised here provides a reliable date and context for the graffiti
  4. The 'exceptional graffiti' was deliberately introduced to archaeological deposits of the Roman period in perpetration of an elaborate hoax

### **3.3 Possibility 1: assemblages are Roman but the graffiti intrusive**



- 3.3.1 Even in the best of controlled excavations some deposits may be contaminated by later finds. There are three mechanisms whereby such contamination may happen:
- The loose nature of some destruction horizons, and the reworking of later root systems and animal burrows, can make it possible for individual artefacts to 'percolate' into lower stratigraphy.
  - Excavator error (as in failing to identify later cut features such as robber-trenches and pits).
  - Processing error – in which bags of finds are incorrectly labelled and are therefore attributed to the wrong archaeological context.
- 3.3.2 In a well-run excavation such incidents are rare and are usually easily identified because of the abnormal patterning that occurs. It is just not credible that massive exercises of contamination (involving hundreds of sherds) would have occurred in so many cases, and without also involving deposits of other dates and other classes of finds. We would also need to identify the later deposits rich in 'exceptional graffiti' from which the contaminating finds originated – they can not simply have arrived from nowhere, and the source of contamination should be easily identified. Furthermore several of the deposits containing the 'exceptional graffiti' were deeply buried on otherwise coherent archaeological assemblages.
- 3.3.3 This suggestion can be dismissed. There is no credible way in which the 'exceptional graffiti' could have been accidentally introduced into these Roman deposits.

#### **3.4 Possibility 2: assemblages are re-deposited and include post-Roman material**

- 3.4.1 When first confronted with the evidence of the 'exceptional graffiti', my immediate thought was that these were fanciful additions to archaeological finds executed in the 18<sup>th</sup> or 19<sup>th</sup> century (although closer reading of the evidence now shows that a later date is more probable). Might it be possible that earlier archaeological excavations resulted in the wholesale redeposition of 3<sup>rd</sup> century and other Roman deposits?
- 3.4.2 One of the problems of working on a site rich with finds of the Roman period is that such finds are readily available for re-working in later deposits – hence the wide range of earlier pottery and C14 dates reported on in descriptions of the late-antique deposits. Since the buildings described here were destroyed and abandoned in late antiquity, and there was no subsequent occupation of these areas, there were few sources of later pottery. It is theoretically possible for early assemblages to be lifted largely intact and re-deposited with little or no new material introduced.

3.4.3. This suggestion does not, however, withstand closer scrutiny. Several of the relevant deposits included 'in situ' destruction material. The best example of this is the fire destruction horizon that included a cremated window pane (see 2.3.2). Destruction horizons such as these do not tolerate lifting and redeposition – the archaeological finds would not survive. It is in any case extremely improbable that any reworking of the archaeological deposits would result in creating credible sequences of finds such as those described from Sectors 5 and 6, where early deposits appear to have been sealed by later ones.

### **3.5 Possibility 3: Assemblages are Roman and graffiti authentic**

3.5.1 It is my view, as stated in 3.2.2, that the 'exceptional graffiti' is not 3<sup>rd</sup> century in date, as the stratigraphic evidence suggests. I have not, however, studied the full assemblages – or seen specialist reports on this material. The final word on the subject must await definitive publication by leading scholars of the epigraphy and textual sources of this period. Presently, however, this does not appear a credible proposition.

### **3.6 Possibility 4: Assemblages are Roman but the graffiti a hoax**

3.6.1 For the want of any alternative means of resolving the contradictory nature of the evidence described in this report, I conclude that the most probable explanations is that the evidence is the product of an elaborate hoax, in which the 'exceptional graffiti' have been inscribed onto artefacts deriving from the archaeological excavations.

3.6.2 Archaeological hoaxes not uncommon and the reasons for their perpetration varied. In this case there are two possibilities to consider.

- A hoax perpetrated by one or more members of the team responsible for the excavations – with or without the collusion of other members of the group.
- A hoax perpetrated by outsiders, in which the excavation team has been fooled into accepting the material as genuine.

3.6.3 There are two ways in which falsified finds could have been introduced to the archaeological assemblages. It would be possible to add some of the material to the bags of finds waiting to be processed (washed and catalogued), whilst other prepared items could have been surreptitiously inserted into exposed parts of layers awaiting excavation (it is not a difficult matter to force a sharp-edged pottery sherd into the comparatively loose archaeological soil that characterises destruction horizons and pit fills).

3.6.4 The perpetrator or perpetrators of the hoax would have to have ready access to the archaeological site whilst excavations were in progress, and to know sufficient of both Roman archaeology and archaeological methodology to be able to 'seed' the genuine finds with falsified ones in a way that did not otherwise compromise the stratigraphic integrity of the areas being excavated.

3.6.5 The Cation-dating report is critical. If this can be shown to be based on reliable science, that can distinguish between modern and ancient patina, then it becomes harder to sustain the argument that the assemblages is a hoax, and we are left with a conundrum.

### 3.7 Recommendations

3.7.1 Although I conclude that the 'exceptional graffiti' is likely to be the product of a modern hoax, further proof is needed. It is likely that this will emerge in the preparation and review of the outstanding specialist reports. In the commissioning and preparing of such reports it would be useful to give particular attention to the following:

- the study of the 'graffiti' is key – and the specialist report on this material will need to include full catalogues that make it possible to relate individual inscribed items to their find spot, their composition, and to the scientific tests conducted on the objects. Above all the conclusions drawn need to be peer-reviewed by leading international scholars in the field.
- The full report on Cation-dating should similarly be subjected to advanced peer review. It would also be useful to test the validity of this approach to the study of the patina by blind-testing forged and authentic items from other archaeological sites and assemblages.
- we need more information on the excavation biographies of the critical assemblages and finds: who were the excavators responsible for finding the critical finds, were these finds separately registered on discovery and individual locations recorded
- specialist reports on the pottery and other classes of finds need finalising, and should be prepared with a view to improving dating frameworks and exploring the normality/abnormality of the assemblages containing the 'exceptional graffiti'.

3.7.2 An additional test, and perhaps the most important, is to see if the results obtained can be duplicated by an independent team of researchers. Much as is the case in any scientific experiment, the replication of the experiment provides the ultimate proof. A new archaeological team, involving none of the archaeologists or institutions involved in the recent work, should be invited to see if their excavations at Veleia will also produce 'exceptional graffiti'

3.7.3 In any further excavations at the site all instances of destruction horizons that might contain 'exceptional graffiti' should be excavated with individual plotting of the relevant finds – with in-situ cleaning and photography.

3.7.4 If it is eventually concluded that a hoax has been perpetrated this should not be at the expense of the professional reputations of all involved in the project. It is clear that the excavations have generally been conducted to a very high standard, and impressive results have been obtained. It is quite possible that the vast

majority of the archaeologists involved, if not the entire team, are working in good faith.

### ***References and bibliography***

Harris, EC, 1989. *Principles of Archaeological Stratigraphy* (2<sup>nd</sup> edn), London: Academic Press

Lanteigne, MP, 1991. Cation-ratio dating of rock-engravings: a critical appraisal. *Antiquity* 65:292-295.

Nieto, G, 1958. *El oppidum de Irún (Alava)*

Roskams, SP, 2001. *Excavation*, Cambridge University Press.

<http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=3119> (consulted 20/11/08)

## **ANEXO V**

### **Informe del Prof. Marco Milanese**



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI  
TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
mmilanese@tiscali.it  
milanese@uniss.it  
sito web:  
www.archeomedievale.uniss.it

***Nota critica sulla relazione:***

**CONJUNTO ARQUEOLÓGICO  
DE IRUÑA-VELEIA  
(Trespuentes-Villodas,  
Irún de Oca, Álava)**

**Informe sobre los hallazgos de  
grafitos de carácter excepcional**

*Idoia Filloy Nieva - Eliseo Gil Zubillaga  
Codirectora y Director de las excavaciones  
arqueológicas de IRUÑA-VELEIA -Lurmen S.L.*

*e-mail: veleia@veleia.com*

*http://www.veleia.com*

*Con la colaboración de:*

*Juan Santos Yanguas - Pilar Ciprés Torres  
UPV/EHU*

Sassari, ottobre 2008





UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA
- MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-339/7965091

e-mail:  
[mmilanese@tiscali.it](mailto:mmilanese@tiscali.it)  
[milanese@miss.it](mailto:milanese@miss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.unis.it](http://www.archeomedievale.unis.it)

## 1. Struttura e caratteri generali della relazione sui graffiti di Iruña

1.1 La relazione sul ritrovamento di insiemi di graffiti dalle caratteristiche definite “eccezionali” negli scavi di alcune aree della città di Iruña-Veleia è articolata secondo una logica espositiva che si può sinteticamente riassumere come segue: 1. Introduzione generale sulla storia delle indagini archeologiche nel sito dal XIX secolo e puntualizzazione sulle diverse fasi di occupazione dell’area; 2. Discussione sulla problematica della presenza dei graffiti nel mondo romano e nella città di Iruña-Veleia; 3. Presentazione critica della sequenza stratigrafica dei diversi settori di scavo nei quali sono stati identificati nuclei di graffiti, elencazione sommaria dei reperti rinvenuti e dei graffiti; 4. Osservazioni generali sull’epigrafia nella città di Iruña-Veleia e brevi conclusioni

1.2 Occorre notare come gli A. sottolineino nella nota di apertura come “*este informe ... no pretende ser una memoria científica de los trabajos sino una exposición ilustrada de los mismos.*” In realtà, il testo presentato risulta una sorta di ibrido, tipico delle relazioni scientifiche definite “preliminari”, in quanto si tratta con tutta evidenza di un testo rivolto agli specialisti del settore archeologico, in virtù del linguaggio utilizzato e del tipo di esposizione, la cui lettura e comprensione necessita almeno della conoscenza dei principi generali della stratigrafia archeologica.

Vengono infatti descritte singole Unità Stratigrafiche (US), sono presenti matrix (diagrammi delle relazioni stratigrafiche), sezioni e qualche planimetria generale.

Il testo non si presenta pertanto come un testo “divulgativo” o una semplice “esposizione illustrata dei lavori”, ma come una vera e propria relazione scientifica *preliminare*, che come tale appare largamente insufficiente per la valutazione di interrogativi specifici, mancando in molte occasioni quella “*documentación de campo, que no tiene aquí cabida, dadas las limitaciones de espacio y la finalidad específica de este informe.*” (nota iniziale al testo).

Da questa precisazione degli A. si apprende pertanto che sarebbero i limiti di spazio i motivi della mancanza di una documentazione più analitica dello scavo (presente, si deduce dalle medesime parole, nell’archivio della ricerca) ed anche la stessa finalità della relazione (*una exposición ilustrada*). Essa risulta in realtà una relazione scientifica preliminare e pertanto –nonostante alcuni specifici approfondimenti- ancora del tutto insufficiente per formulare attendibili e fondati giudizi di carattere scientifico, che com’è intuibile non si possono sviluppare su testi divulgativi o di carattere tecnico ma privi dell’apparato critico necessario.

1.3 Viste le finalità del presente testo di commento alla relazione sui graffiti rinvenuti nella città di Iruña-Veleia, si ritiene di poter omettere il riferimento ai contenuti della prima parte del lavoro, dove gli A. puntualizzano le diverse fasi cronologiche di questo centro urbano, dall’occupazione dell’età del bronzo all’età preromana ed alla prima stukturazione urbanistica d’impronta romana (età augustea-giulio/claudia). Essi pongono l’accento anche sull’importante fase di trasformazione della



### DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

### PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
mmilanese@tiscali.it  
milanese@uniss.it  
sito web:  
www.archeomedievale.uniss.it

città in epoca flavia, caratterizzata da un notevole fervore edilizio, ma anche sul successivo urbanesimo di età antonina (II sec.d.C.).

L'impianto urbano così definito persiste anche nel III sec.d.C., mentre alla fine del secolo-inizi del IV compare nello scenario urbano il circuito delle mura difensive, della lunghezza di circa 1 Km , che racchiudeva un'area di circa 10 ettari.

## 2. Caratteri generali dei graffiti di Iruña-Veleia (pp. 20-33)

2.1 Gli A. sviluppano in apertura di questa parte della relazione una discussione generale sull'accezione del termine "graffiti" nel mondo romano, con riferimenti generali che vanno dai ritrovamenti dei graffiti della guarnigione romana di Vindolanda a quelli di Pompei.

Essi precisano che i graffiti si possono rinvenire sia su supporti fissi (strutture), sia mobili (manufatti o supporti materiali) e che nella maggior parte dei casi e dei ritrovamenti noti si tratta di contrassegni graffiti su oggetti di carattere seriale (vasellame), con la finalità di un agevole riconoscimento degli oggetti da parte dei loro utilizzatori.

2.2 Il graffito di proprietà "Pompeiae Valentinae", identificato in diversi esemplari nello scavo di una domus urbana ha permesso di riconoscere con precisione il nome di una donna residente in tale abitazione, alla quale è stato assegnato il nome della sua proprietaria (o abitante) in un particolare momento di vita dell'immobile.

Si tratta di un caso di sicuro interesse in cui la ripetuta presenza di graffiti con il medesimo nome (anche se gli A. non quantificano tale presenza, per cui non conosciamo il numero di attestazioni del nome di Pompeia Valentina) permette un aggancio tra una fase di occupazione di un edificio residenziale ed uno o più nomi del suo proprietario o dei suoi abitanti.

Altri graffiti sono stati identificati nel 1999 durante le operazioni di restauro degli affreschi rinvenuti nei settori 2 e 4, durante lo scavo, condotto da E.Gil, di una domus poi definita come domus degli affreschi.

Purtroppo non vengono fornite informazioni più dettagliate, circa i contenuti testuali di questi graffiti, attribuiti alla fine del I sec.d.C. (nota: d.C. nel testo spagnolo, B.C. in quello inglese), né cenni sugli indicatori cronologici (gli affreschi?) sui quali tale datazione è fondata.

Ancora dalle ricerche di E.Gil e con riferimento alle sue pubblicazioni (1997), si cita il tema della presenza a Veleia di graffiti di carattere cristiano su vasellame di produzione tunisina (ARSW-D2) ed ispanica, tipologicamente databili dal V secolo d.C. e che pertanto dovrebbero risultare successivi all'Editto di Teodosio (380 d.C.), che sancì la religione cristiana come religione ufficiale dell'Impero.

2.3 La seconda sezione (pp. 28-33) è invece dedicata ai cosiddetti graffiti "eccezionali" ed in particolare alle recenti scoperte di consistenti nuclei di questi nei nuovi scavi condotti nell'area urbana (2005/2006).

PER OGGI SONO INIZIATI I NUOVI SCAVI  
PER IL RESTAURAZIONE DELLA DOMUS  
DEGLI AFFRESCI

Scavi  
2006

Scavi  
2006



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
[mmilanese@tiscali.it](mailto:mmilanese@tiscali.it)  
[milanese@uniss.it](mailto:milanese@uniss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

Gli A. precisano ancora che si tratta di graffiti realizzati dopo la produzione dei manufatti e che molti di questi furono eseguiti dopo la rottura degli oggetti, ma anche su supporti di differente natura, come le ossa animali. Questi graffiti non avrebbero pertanto nessuna relazione con la vita dei manufatti – non si tratta in questo senso di contrassegni di proprietà – come evidenzia la presenza di questo fenomeno anche su supporti inusuali, come le ossa animali: il supporto materiale, frammento ceramico, osseo, vitreo, litico, ecc. è utilizzato quindi solo con la funzione di tavoletta per scrittura.

L'eccezionalità del ritrovamento – sostengono gli A. – è data dalla varietà dei temi rappresentati, che sono stati identificati fra i graffiti rinvenuti a Veleia e dalla contestualizzazione dei ritrovamenti stessi in un preciso contesto archeologico. Essi concludono (pp.32-33) che "... *Las analíticas específicas realizadas sobre ellos, demostrarían la coetaneidad de las inscripciones y dibujos con el momento del depósito, corroborando por tanto la antigüedad de las mismas.*"

Su questo specifico punto si può tuttavia osservare – anche alla luce delle parti successive della relazione commentata nella presente nota – che i graffiti di Veleia non sembrano necessitare tanto di un generico sostegno alla loro antichità, che non pare di poter mettere in discussione, quanto di un supplemento di documentazione per poter meglio valutare la asserita contemporaneità delle iscrizioni con il momento di formazione del deposito archeologico.

### 3. Primo gruppo di graffiti – Settore 5 (pp. 34-76)

3.1 Gli A. introducono il contesto di rinvenimento dei graffiti del Settore 5, sottolineando come questi siano stati rinvenuti nella cosiddetta "Domus di Pompeia Valentina", realizzata alla metà del I sec. d.C. su preesistenti strutture abitative di epoca preromana. In età flavia, la *domus* fu sostituita da un nuovo e più esteso edificio terrazzato sul pendio collinare ed organizzato su due cortili, che visse il suo momento di maggior vitalità tra II e metà III sec.d.C., con una decadenza nella seconda metà del III ed una rioccupazione tra seconda metà IV e V sec.d.C.

3.2 E' in questo contesto – e più precisamente nell'area di scavo 59 - che è venuto in luce uno dei lotti significativi di graffiti detti "eccezionali". L'area 59 è un ambiente posto in prossimità del peristilio della domus, delimitato da strutture perimetrali e che gli archeologi ipotizzano aver avuto un pavimento in legno superiore ed un pavimento in argilla inferiore, con strutture isolate per contrastare la risalita dell'umidità.

Il crollo del pavimento ligneo superiore è stato individuato dagli archeologi sul pavimento di argilla ed è all'interno di questo crollo che sono stati identificati i graffiti, realizzati su supporti – che sarebbero stati immagazzinati nell'ambiente crollato- la cui datazione coprirebbe un range cronologico di circa 200 anni.

ALDO RAVASI - DOTTORATO IN ARCHEOLOGIA  
RAFFAELLA MARCHETTI - DOTTORANTE IN ARCHEOLOGIA

RAFFAELLA MARCHETTI - DOTTORANTE IN ARCHEOLOGIA

RAFFAELLA MARCHETTI - DOTTORANTE IN ARCHEOLOGIA



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI  
TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
[mmilanese@iscs.it](mailto:mmilanese@iscs.it)  
[mmilanese@uniss.it](mailto:mmilanese@uniss.it)  
site web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

Gli A. avanzano l'ipotesi che l'ambiente sia stato utilizzato come *paedagogium*, dove frammenti ceramici e di altri manufatti selezionati e raccolti in frantumi dall'immondizia domestica o di una vicina discarica sarebbero stati riutilizzati come tavolette per scrittura. La presenza di graffiti di contenuto cristiano e di altri di natura religiosa spinge gli A. a formulare l'ipotesi che la funzione scolastica possa aver nascosto riunioni segrete di carattere religioso, con riferimento al decreto di Settimio Severo (202 d.C.) che stabili la chiusura delle scuole cristiane ed alle successive persecuzioni di Decio, Valeriano e Diocleziano, fino all'Editto di Galerio (311).

3.3 Segue una descrizione della sequenza stratigrafica dell'area 59. Gli A. distinguono un primo strato di terreno agricolo, lavorato fino agli anni Sessanta (5001): vista la foto della sezione riportata a p. 41, sarebbe stato in questo caso più opportuno distinguere una prima US caratterizzata dall'hurnus attuale ed una sottostante US rappresentata dallo strato agricolo chiuso negli anni Sessanta del XX secolo, che costituisce un contesto chiuso di quella attività (se l'area non è più stata utilizzata per scopi agricoli, come si evince dal testo), distinto dall'hurnus e dall'attività vegetale in atto.

La sottostante US 51143 è caratterizzata da una concentrazione di lastre di arenaria di medie e grandi dimensioni, argilla di colore rosso bruno (che nella foto di p.41 sembra termotrasformata e concotta per l'azione di un incendio), legno carbonizzato, una situazione che parrebbe di poter interpretare come incendio e successivo crollo del tetto ligneo, coperto con lastre d'arenaria, dell'ambiente. Bisogna tuttavia lamentare l'assenza di una fotografia d'insieme dell'intera superficie dell'US 51143 in estensione o di una pianta di US, in quanto nella sola foto della sezione non si riesce ad apprezzare l'esatta estensione del crollo del tetto dell'ambiente 59 e quindi non è possibile confermare l'attendibilità stratigrafica di questa US, che può essere quindi definita solo in termini di probabilità.

Il crollo US 51143 copriva un sottostante livello definito US 51144: occorre tuttavia rilevare che gli A. hanno ritenuto opportuno attribuire a tale contesto stratigrafico un solo numero di US, nonostante che fosse possibile riconoscere concentrazioni distinte di materiali differenti (... *Se registraban dentro de este nivel, unas zonas distintas...*). La definizione spaziale di concentrazioni di materiali di natura differente rappresenta com'è noto uno dei punti critici basilari per il riconoscimento di diverse US ed è in questo senso che si ritiene di non poter concordare appieno con l'affermazione seguente (... *que no llegaban a constituir unidades de estratificación diferenciadas, sino que configuraban un estrato heterogéneo...*), ma di sottolineare invece che in tale situazione sarebbe stato invece più opportuno assegnare diversi numeri di US, per meglio distinguere le dinamiche delle differenti azioni rappresentate dall'US 51144.

E' ancora in questo senso che sfugge la collocazione nella sequenza di "... *sendas zonas con una composición más adobosa y compacta, con una coloración genérica ocre y puntualmente rojiza, posiblemente correspondientes al derrumbe de los revocos o manteados de adobe de las paredes...*" di cui chi scrive non è stato in grado di rintracciare eventuali numeri di US.

PROGETTO DI ARCHEOLOGIA  
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SASSARI  
DIPARTIMENTO DI STORIA  
PROFESSORE MARCO MILANESE  
LUGLIO 2001



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI  
TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
mmilanese@iscali.it  
milanese@uniss.it  
sito web:  
[www.archeomedieval.uniss.it](http://www.archeomedieval.uniss.it)

In un passaggio corsivo del testo (p.44), gli A. annotano come „... *el voluminoso conjunto de materiales, aparecía principalmente en la parte central del recinto, donde habría estado almacenado ...*“: il materiale sarebbe stato utilizzato sul pavimento superiore ed il crollo lo avrebbe mescolato con quello presente sul pavimento.

Con tutte le difficoltà comportate dalla valutazione di una documentazione solo parziale, chi scrive ritiene che una meno sommaria metodologia di scavo in questo specifico passaggio avrebbe potuto garantire una più efficace distinzione dei materiali dei due contesti, ovvero dei due pavimenti, superiore (ligeo) ed inferiore (argilloso).

3.4 La cronologia dei materiali rinvenuti nell'US 51144 è ampia, dalla metà del I sec.d.C. alla seconda metà del III sec.d.C., datazione, quest'ultima, suggerita come *terminus post quem* per il momento del crollo (incendio, più precisamente) della struttura.

Viene precisato che l'US ha restituito circa 9000 fr. ceramici, 9000 reperti faunistici, 735 oggetti in ferro, 29 in bronzo, 50 fr. di manufatti vitrei, 54 ossei ed altro ancora.

Si specifica che il materiale ceramico è stato – benchè frammentato- in alcuni casi in parte ricostruito, senza specificare meglio tuttavia il rapporto tra manufatti ricostruiti e frammenti isolati: non si coglie in tal senso alcuna valutazione quantitativa ma neppure sintetica, sull'indice di frammentazione dei reperti e sul loro rapporto con la cronologia dei materiali.

Particolarmente preoccupante ai fini di una corretta interpretazione del contesto illustrato, in rapporto alla presenza dei graffiti, appare l'assenza di riflessioni che sembrano a chi scrive, elementari: se dei 9.000 resti faunistici rinvenuti nell'US solo 34 presentano graffiti, sarebbe stato fondamentale illustrare in modo più approfondito le caratteristiche dei due gruppi (i fr. faunistici non graffiti e quelli graffiti).

Stupisce nell'ottica interpretativa prima delineata dagli A. del *pedagogium*, la presenza di ossa di uccelli, pesci, malacofauna, molluschi, bivalvi, ma anche piccioni, pernici e gatto, specie che parrebbero piuttosto leggersi nel quadro di un corretto recupero di tutto il materiale faunistico nel corso dello scavo, ma che ben difficilmente si ritiene possano essere state selezionate tra i rifiuti domestici o in una discarica, secondo l'ipotesi degli A., per un riutilizzo come tavolette da scrittura, che appare, in tutta evidenza impossibile.

L'unica osservazione che di questa complessa situazione ci propongono gli A. è del tutto generica: “Sobre algunos de estos restos óseos también se han plasmado “grafitos de carácter excepcional”...”

A chi scrive sembra difficilmente sostenibile l'ipotesi che i 34 fr. faunistici graffiti siano crollati assieme al pavimento superiore con oltre 8.000 fr. faunistici non graffiti, selezionati per un futuro riuso: è lo sbilanciamento quantitativo del rapporto a non convincere, oltre alla tipologia delle specie animali identificate, che delinea uno scenario imbarazzante. Anche pensando ad un possibile inquinamento di insiemi distinti, a causa del crollo, appare tuttavia chiaro che i due ipotetici gruppi non sembrano più distinguibili, per una debole strategia di scavo con cui sembra che sia stata affrontata la situazione. L'unica via, indiretta, sarebbe quella di un'analisi ad alta intensità dei reperti faunistici. La mancanza, inoltre, di un'adeguata documentazione grafica di questa situazione



### DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI  
  
TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

### PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail  
[mmilanese@tiscali.it](mailto:mmilanese@tiscali.it)  
[milanese@uniss.it](mailto:mmilanese@uniss.it)  
sito web:  
[www.archromedievale.uniss.it](http://www.archromedievale.uniss.it)

impedisce di capire se non sia stato rilevato dagli archeologi un taglio per una grande buca di rifiuti in un punto dell'ambiente, a partire dall'US immediatamente più recente (crollo del tetto) che giustificherebbe meglio il peso quantitativo dei reperti faunistici ed il loro rapporto con quelli ceramici, che sembra maggiormente indicare uno scarico di rifiuti e di sedimenti di varia cronologia, piuttosto che non il frutto di una selezione mirata, come prima discusso.

In questo senso, la conclusione degli A. (p.51), secondo i quali i reperti dell'US 51144 corrisponderebbero ad un "... *acumulaciones intencionadas de material, almacenados para un uso secundario como soporte de escritura.*" deve essere momentaneamente respinta, in attesa di un supplemento di documentazione che deve essere richiesto agli archeologi autori dello scavo.

Poco convincente appare inoltre il peso attribuito all'analisi C-14 di 3fr. faunistici, datati in laboratorio tra I e II secolo d.C., dal momento che anche molti reperti ceramici (il rapporto quantitativo non è specificato) sono attribuiti a questa fase cronologica.

Ancora nella medesima direzione sembrerebbero andare anche i risultati delle analisi C-14, condotte sui fr. di legname carbonizzato delle strutture ed i cui risultati (inizi I sec.d.C.) sono stati interpretati come un riuso – nella domus più tarda – del legname recuperato da quella di fase augustea.

Scarsamente significativo appaiono le dettagliate analisi delle patine superficiali, dove le indagini tecniche hanno dimostrato ciò che la comunità scientifica non avrebbe mai chiesto agli A. di dimostrare, ovvero l'antichità dei graffiti, provenendo questi comunque da contesti stratigrafici, sia pure passibili probabilmente di una rilettura, ma comunque sempre riferibili ad una cronologia antica.

3.5 Nella parte finale del testo dedicato al settore 5 (pp.61-76) vengono discussi i graffiti "eccezionali", rinvenuti nello scavo dell'area 59 della domus: si tratta di 270 reperti, dei quali 226 graffiti su ceramica e 34 su ossa, oltre ad attestazioni minori. Sono state individuate differenti grafie ed è possibile riconoscere due grandi gruppi: i graffiti epigrafici e quelli figurativi.

Fra i primi sembrano presenti esercitazioni scolastiche, con liste di divinità classiche, eroi, re di Roma, genealogie, geroglifici egizi, dichiarazioni amorose, testi di Virgilio, Livio, Euripide, nonché passi cristiani, mentre i graffiti figurativi rappresentano un'ampia gamma di scene della vita quotidiana, rappresentazioni di persone, animali, paesaggi, temi religiosi cristiani e di culti orientali. Purtroppo gli A. dedicano attenzione solo superficiale (p.62) ad una presentazione sistematica (anche solo in forma di tabella) dei supporti utilizzati, particolarmente per una datazione *post quem* delle singole testimonianze epigrafiche.

#### 4. Secondo gruppo di graffiti – Settore 6 (pp. 77-112)

4.1 Un lotto di minore entità di graffiti "eccezionali" è stato rinvenuto nei recenti scavi, condotti dagli A. nella "domus del mosaico de los rosetones", adiacente alla "domus di Pompeia Valentina" già discussa in precedenza.





UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (039) 079/2065255/8  
FAX (039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-339/7965091

e-mail:  
[mmilanesi@fisica.it](mailto:mmilanesi@fisica.it)  
[milanese@uniss.it](mailto:milanese@uniss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

I graffiti sono stati rinvenuti nelle aree 8, 12 e 13 della domus e rispettivamente interpretate come aula, strada e canale.

L'ambiente 8 (aula) è stato diviso in due parti (A, B), a causa della presenza di una struttura divisoria in legno e pietra ed è stato indagato con due distinte sequenze, ma la relazione illustra solo la sequenza dello spazio A, in ragione del fatto che qui sono stati rinvenuti i graffiti oggetto della relazione.

4.2 L'ambiente rinvenuto nell'area 8 è stato interpretato come aula e forse come *ecclesia*, in ragione di tracce di evangelizzazione che sarebbero state rinvenute nello scavo, concentrati in un angolo dell'ambiente e distinti in due gruppi in relazione alla loro posizione stratigrafica.

Al di sotto di due strati di natura agricola (6001 e 6225), sono state individuate US interpretate come crolli, per la presenza di lastre di copertura di tetto, argilla e carboni. Le prime due US hanno un solo numero 6226, poi distinto in A e B, una soluzione che pare da molto tempo superata nella prassi degli scavi stratigrafici e che sembra palesare un'incertezza o un ripensamento successivo o a posteriori nel corso dello scavo. Eventuali paleosuperfici che sembra di intuire siano state riconosciute sull'interfaccia superiore di US 6226 A avrebbero meritato non solo un numero distinto di US, ma anche una fase da questa testimoniata nell'area 8, in ragione degli indicatori di seconda metà IV-V secolo d.C., citati dagli A., con essa in relazione.

L'assenza delle usuali indicazioni di cronologia assoluta presenti a lato del matrix e qui assenti non facilitano certo la migliore comprensione dell'effettivo ruolo di questa attività stratigrafica nel contesto generale della sequenza.

La sottostante US 6233 (che dalla sezione di p. 82 sembra in realtà di potenza di 35-40 cm, ben superiore ai 20 cm di spessore che vengono segnalati a p.85) presenta ancora concentrazioni di materiali riconducibili al crollo delle coperture (lastre d'arenaria) e delle strutture (argilla, blocchi di malta), nonché lastre in vetro per finestra con evidenti segni di combustione.

Ancora dello spessore di circa 20 cm (a chi scrive sembra di dedurre dalla scala metrica uno spessore di cm 5-10) sarebbe un ultimo strato di crollo (US 6076), caduto direttamente sul pavimento US 6187. La caratteristica principale – dal punto di vista dei componenti- dell'US 6076 sarebbe l'argilla, ma anche la presenza di alte concentrazioni di legno carbonizzato e di manufatti in ferro da collegare con le parti metalliche degli infissi e delle coperture: anche in questo caso, sarebbe probabilmente stato più opportuno assegnare un maggior numero di numeri di US, per poter distinguere meglio una dinamica dei processi di crollo dell'edificio, che sembra alquanto articolata, mentre la sezione di p.82 non evidenzia le discontinuità che appaiono con chiarezza nella documentazione fotografica.

Tale carenza nella strategia di scavo, nel senso che l'intensità del metodo stratigrafico deve essere potenziata in situazioni delicate come quella in questione (va sottolineato che l'US 6076 ha restituito la concentrazione più elevata di graffiti dell'intera area 8), impedisce di valutare al meglio l'attendibilità stratigrafica del deposito. Anche se apparentemente gli indicatori funzionali appena richiamati sembrano avvalorare l'ipotesi di una giacitura primaria, il rinvenimento di un accumulo



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI  
TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
- TOPOGRAFIA MEDIEVALE
- STORIA DELLA CULTURA
- MATERIALE DEL MEDIEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
[mmilanese@uniss.it](mailto:mmilanese@uniss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

intenzionale di materiale da costruzione in un punto dell'ambiente – citato corsivamente dagli A. a p. 88 – (*... una acumulación en la zona NW. del mismo, compuesta sobre todo por fragmentos de ladrillos (esto es, restos de material constructivo) que hemos de suponer intencionadamente depositada allí.*) introduce la variabile di una frequentazione dell'area dell'edificio crollato con la finalità di spoglio di materiale da costruzione e quindi – in conclusione – un probabile disturbo post-deposizionale, che sembra limitare l'attendibilità stratigrafica di questa parte della sequenza. Al di sotto del pavimento dell'ambiente, un riempimento di preparazione al piano pavimentale stesso (US 6188), sigillato dalle US superiori, ha restituito un insieme omogeneo di graffiti, la cui cronologia di deposizione è indicata alla prima metà del III sec.d.C., da intendersi tuttavia come *terminus post quem*.

4.3 L'elencazione numerica delle attestazioni delle diverse classi di materiali evidenzia questo quadro nell'US 6076: Ceramica 200 fr; Fauna 134 fr.; Ferro: 122 tra oggetti e fr.; Vetro: 119 fr (quasi esclusivamente vetri da finestra); seguono attestazioni minori.

In una parte più avanzata della relazione si evince che l'US ha restituito 29 graffiti, di cui 8 su fr. ceramici, 20 su laterizi ed 1 su vetro.

Occorre a questo punto discutere quale sia il ruolo dei 134 fr. di faune, dal momento che in altro punto della relazione (p.101) gli A. – dopo aver precisato che un'analisi C-14 di uno dei fr. faunistici dell'US 6076 ha restituito una data al 290 +- 50 d.C. pertanto compatibile con le cronologie dedotte dalla ceramica – concludono a proposito delle faune di 6076 che “*... diferencia de lo que ocurría en el caso del conjunto epigráfico del sector 5, consideramos que los restos de fauna localizados en los estratos con grafito del sector 6, corresponderían a restos de alimentación, de uso coetáneo al de la formación de los estratos que los contenían.*”

Un'interpretazione che non pare compatibile con quella di un'aula o di un'ecclesia, come avanzato nel testo dagli A., stante una lettura di giacitura primaria che non viene mai messa in discussione, mentre si sono evidenziati in precedenza indicatori di interventi di spoglio e di alterazioni post-deposizionali.

4.4 L'esame delle sequenze stratigrafiche dell'area 13 (pp.93-96) non è supportato né da matrix, né da sezioni: se la sequenza del canale qui rinvenuto appare elementare e non presentare difficoltà particolari, più complessa è la visualizzazione del pozzo US 6191, di cui non si ha alcun posizionamento in pianta, in sezione o rappresentazione fotografica. Impossibile è poi il riconoscimento di un eventuale rapporto tra il canale ed il pozzo, di cui si vorrebbe conoscere almeno a partire da quale US è stato individuato il suo taglio: il riempimento US 6180 ha fra i suoi materiali più recenti fr. attribuiti alla metà del IV sec.d.C., ma anche un elevato numero di reperti di epoca alto-imperiale.

Nella fotografia del canale US 6199 (p.80) sembra potersi evincere un'azione di spoglio della struttura, che si interrompe in corrispondenza di due rasature verticali: anche in questo passaggio, occorre lamentare la carenza di documentazione per una valutazione attendibile, per comprendere i processi formativi di tale rasatura (un crollo?, un taglio?)



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

PROF. MARCO MILANESE

**ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA**

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE
  - TOPOGRAFIA MEDIEVALE
  - STORIA DELLA CULTURA
  - MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL 0039-333/7965091  
e-mail  
[milanese@fiscale.it](mailto:milanese@fiscale.it)  
[milanese@uniss.it](mailto:milanese@uniss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

4.5 La medesima situazione appena delineata per l'area 13 si ripresenta per l'area 12, corrispondente ad un asse stradale posto a separare le due domus citate nella relazione, area che successivamente (V sec.d.C.) sarebbe stata trasformata in area artigianale, in un contesto di generale destrutturazione urbanistica e delle residenze in questione. E' in questa fase - di elevata complessità ed interesse, si deduce - che sarebbe stato scavato un pozzo per recuperare materiale da costruzione, poi riempito con materiali databili in prevalenza al V sec.d.C.  
 Da questi riempimenti (di cui però non si forniscono neppure minimi elementi caratterizzanti) sono emersi graffiti definiti "eccezionali", che vengono però riferiti agli strati più antiche presenti nell'area, poi intercettati dal pozzo, un'ipotesi che appare del tutto impossibile verificare con gli elementi, quasi inesistenti, forniti nella relazione, se non sotto forma di argomentazioni non chiare (p.99), in rapporto con altre US dell'area 8.

#### **5. Settori di scavo esterni alla cinta urbana (pp. 112-149)**

5.1 Il settore 3 inaugura l'illustrazione di limitati sondaggi esterni alla cinta, che hanno restituito graffiti; nel caso del settore 3, la sequenza stratigrafica verificata dagli A. in un'area non scavata in precedenza, identifica potenti riempimenti, con materiali disposti in un arco di tempo piuttosto ampio, dal I sec.d.C. all'inizio del V, terminus post quem per la formazione delle US 3037 e 3023, mentre una cronologia alla fine del III sec.d.C. è assegnata all'US 3024, di differente interpretazione (rampa coeva alla costruzione delle mura).

Tutte le US citate hanno restituito graffiti, la maggior parte dei quali definibili però come graffiti di proprietà e solo alcuni di carattere figurativo e uno (?) con temi religiosi cristiani.

5.2 Il settore 12 si caratterizza invece per lo scavo di una cisterna, presente nell'area 3 (ma indicata come area 8 nella planimetria di p. 119), che ha restituito 122 graffiti (p. 119).

In questo caso, la documentazione prodotta permette di seguire alcuni dei passaggi salienti dello scavo: vengono illustrate le varie US di riempimento della cisterna, caratterizzate dalla presenza di tessere musive probabilmente riconducibili al mosaico di copertura. A contatto con il pavimento della cisterna, a testimoniare l'ultimo uso di una struttura evidentemente ormai del tutto defunzionalizzata, ma non ancora crollata, è stata individuata (US 12077) una deposizione secondaria di resti umani (5 individui), assieme a resti di cani e di equini.

Sulla base di non meglio specificati indicatori cronologici, il crollo ed il riempimento della struttura vengono attribuiti al V sec. d.C.

Per quanto concerne i graffiti, se a p. 119 si registra la presenza di 122 graffiti, a p. 125 i graffiti scendono a 21 attestazioni, di cui 14 nell'US 12077 ed i restanti nei riempimenti superiori. E' possibile che i graffiti mancanti (in numero di 101) siano tutti di proprietà, ma una precisazione sarebbe stata opportuna.



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (0039) 079/2065255/8  
FAX (0039) 079/2065241

PROF. MARCO MILANESE

**ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA**

- ARCHEOLOGIA MEDIEVALE  
TOPOGRAFIA MEDIEVALE  
STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
[milanese@risca.li.it](mailto:milanese@risca.li.it)  
[milanese@umiss.it](mailto:milanese@umiss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.unis.it](http://www.archeomedievale.unis.it)

5.3 Seguono i risultati di alcuni sondaggi dalle dimensioni limitate ( $m^2 \times m^2$ ): si tratta dei saggi 6, 28, 29, 32 e 105.

Una valutazione dei risultati di queste sequenze deve sottolineare che l'estensione esigua non depone certo a favore di un'accoglienza incondizionata dell'attendibilità stratigrafica dei risultati: le indicazioni cronologiche proposte appaiono necessariamente un po' deboli, anche per l'esiguità dei materiali recuperati nei campioni indagati, per cui la datazione proposta per i graffiti non sembra potersi definire particolarmente fondata su dati stratigrafici.

Nel sondaggio 28, la sequenza appare articolata e scandita cronologicamente, con fasi di I e di II sec.d.C., ma la base quantitativa del materiale raccolto è davvero modesta per garantire una datazione sufficientemente verificata.

Anche nei sondaggi, alcuni interrogativi rimangono senza risposta, come nel sondaggio 29, dove la sezione proposta a p. 136 sembra delineare la possibilità di un intervento di spoglio delle US 29006-29007-29008, ma solo uno scavo in estensione avrebbe potuto chiarire una situazione stratigrafica delicata come quella descritta dalla sezione stessa.

Mentre il sondaggio 105 sembra rivestire principalmente un interesse di carattere topografico, ad alta densità di materiali risulta essere invece il sondaggio 32, nonostante la limitatezza dell'area indagata (m<sup>2</sup> x m<sup>2</sup>): la descrizione della sequenza è purtroppo parziale e sommaria e questo non facilita la comprensione del documento archeologico. A fronte di scelte metodologicamente ancora poco comprensibili nell'attribuzione del medesimo numero di US, 32005, poi distinto in A,C, assegnati ad US evidentemente molto diverse tra loro se non altro per il fatto di essere divise dalla paleosuperficie 32009. I 21 graffiti epigrafici e figurativi rinvenuti sottolineano ancora come una situazione stratigrafica di alto interesse e potenzialità sarebbe stata da affrontare con altra strategia di scavo e non con un sondaggio, di dimensioni limitate ma sufficienti ad amputare un deposito e renderlo di difficile comprensione anche con uno scavo in estensione.

#### 6. Appendix 1 (pp. 149-155)

L'Appendice 1 propone un testo sull'epigrafia di Veleia e sui graffiti estremamente sintetico e debole, quasi una proposizione di un piano di lavoro futuro e qualche riferimento corsivo alle tematiche presenti nei graffiti ed elencate nella relazione.

## 7. Conclusion

L'analisi sin qui condotta ha mostrato che il testo esaminato mostra diversi problemi, alcuni dei quali riferibili ad un'applicazione non sempre corretta delle metodologie della ricerca archeologica, nelle scelte strategiche sul campo, nel modo di affrontare lo scavo e la documentazione di alcune US di particolare importanza e nella numerazione delle US.



UNIVERSITÀ DEGLI  
STUDI DI SASSARI

DIPARTIMENTO DI STORIA

VIALE UMBERTO, 52  
07100 SASSARI

TEL. (0039) 070/2065255/8  
FAX (0039) 070/2065241

PROF. MARCO MILANESE

ORDINARIO DI  
METODOLOGIA DELLA RICERCA  
ARCHEOLOGICA  
ARCHEOLOGIA MEDIEVALE  
TOPOGRAFIA MEDIEVALE  
STORIA DELLA CULTURA  
MATERIALE DEL MEDIOEVO

TEL. 0039-333/7965091

e-mail:  
[mmilanesi@riscale.it](mailto:mmilanesi@riscale.it)  
[milanesi@uniss.it](mailto:milanesi@uniss.it)  
sito web:  
[www.archeomedievale.uniss.it](http://www.archeomedievale.uniss.it)

I problemi emergono anche nel momento interpretativo, come è stato più volte sottolineato e si ha l'impressione che in generale non siano stati riconosciuti fenomeni di spoglio e di alterazione post-deposizionale, nonché di deposizione secondaria.

La documentazione prodotta è insufficiente, per l'assenza completa di piante di fase o – in alcuni casi – di US, né convince in questo senso la precisazione introduttiva relativa alla tipologia di testo prodotto, come discusso in apertura.

Certamente la visione diretta dell'archivio di scavo (che si spera informatizzato e che potrebbe pertanto essere copiata in una memoria digitale ed inviata in allegato) potrebbe contribuire a risolvere alcune delle perplessità sollevate, ma i problemi generali, interpretativi, come quelli discussi a proposito del settore 5 e che hanno poi le ricadute interpretative maggiori, sembrano in questo momento di difficile, se non impossibile soluzione.

FILOLOGIA MEDIEVALE - ARCHEOLOGIA  
PAOLO M. MILANESI - DOTT. IN STORIA  
di

Enrico Cipolla  
Dott. in Storia  
di

Giuseppe Cipolla  
Dott. in Storia  
di